



**Análisis histórico artístico pedagógico del pueblo de Pomaire para una
propuesta de valoración y rescate del legado alfarero.**

Alumnos: Urbano Cantillana, Matías

De la Barra Azócar, Carla

Profesor Guía: Cárcamo Silva, Víctor

Tesina para optar al título de Profesor de Artes Visuales en Educación Media

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Educación

Agosto 2015

*"En la tierra está
nuestro pasado,
presente y futuro,
en la greda
nuestra gente
historia y laburo..."*

*El pueblo ocupa lo que la tierra
le entrega, y la tierra dio a luz
a la mujer alfarera,
mujer de la greda,
madre y alfarera,
las abuelas que sigan
aunque las manos duelan"*

(Félix)

ÍNDICE

Introducción	5
Justificación del tema	7
Presentación del problema	9
Objetivos	9
Metodología	10

CAPÍTULO I

LA POSMODERNIDAD Y LA NUEVA VISIÓN DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

1.1 Posmodernidad y la Pedagogía Crítica	13
1.2 Pedagogía Posmoderna en la didáctica de las Artes Visuales	18
1.3 Enfoques en la educación de las Artes Visuales	25
1.3.1 En la Modernidad	25
Enfoque Logocentrista (DBAE)	26
Enfoque Filolenguista	27
Enfoque Expresionista	28
1.3.2 En la Posmodernidad	30
Enfoque Reconstruccionista	32
Enfoque Pragmatista	33
Comprensión de la Cultura visual	36
1.4 Propuesta Triangular de Ana Mae Barbosa	38

CAPÍTULO II

LA TRANSFORMACIÓN DE UNA ALDEA CAMPESINA

2.1 Pomaire	44
2.1.1 Una especialización Alfarera	46
2.1.2 Reforma Agraria y la transformación de la aldea Pomairina	47
2.1.3 Renovación genérica	49
2.1.4 Renovación Productiva	50
2.1.5 La nueva Estructura segregadora	52
2.1.6 Explosión demográfica y la segmentación de los grupos productores	53
2.1.7 Un legado a merced del mercado	55

CAPÍTULO III

LA APERTURA ECONÓMICA DE POMAIRES Y LOS NUEVOS RETOS SOCIALES

3.1 Pomaires, pueblo turístico	57
3.2 Manifestaciones de un cambio social	58
3.3 Globalización y tradición	60
3.4 Las nuevas generaciones y el legado alfarero	62
3.5 Conectividad y los jóvenes pomairinos de hoy	65

CAPÍTULO IV

CONTEXTO NACIONAL, LOCAL

4.1 Situación a Nivel Nacional	68
4.1.1 Ámbito Cultural	68
Turismo Cultural	69
Educación Patrimonial	70
4.1.2 Ámbito Educativo	71
4.1.3 Ámbito Turístico	73
4.2 Situación Local	74
4.2.1 Municipio Melipilla	74
Departamentos	75
4.2.2 Organizaciones de Pomaire	78
4.2.3 Colegio de Pomaire	80

CAPÍTULO V

PROPUESTA

5.1 ANÁLISIS	84
Conclusión	93
Propuesta Pedagógica	95
Bibliografía	103

Introducción

Todo ser humano se vincula con el Arte en algún tramo de su vida, y ha sido siempre el vehículo de las personas para expresar su relación con el mundo, volcar sentimientos o pensamientos como algo prioritario de esa inspiración. Le permite desarrollar su sensibilidad y la capacidad creadora, ya que su práctica o función puede tener numerosos propósitos, como mostrar la belleza de un objeto destinado al consumo de un producto estético, hasta plasmar el contenido filosófico de un mundo interior, religioso, social o simplemente trascender la voluntad propia. Parece ser entonces, que la actividad artística es una consecuencia natural del ser humano, sin embargo, aún no es comprendida como un aporte transversal en la educación de nuestro país. Aún se piensa que el papel del arte se reduce en adiestrar algunas habilidades más sensibles del ser humano, pero los propósitos de la educación chilena buscan estimular los rasgos competitivos de los estudiantes para así desarrollar su capacidad individual, cediendo mayor importancia a los resultados inmediatos, e incluso, otorgando un lugar privilegiado a las asignaturas científicas; más horas en aula y siempre en una posición de prioridad, no así las artes visuales, musicales y educación física, puesto que estos últimos no están ligados a profesiones con fines económicos para el país, es decir, educar a una persona no como tal, sino como un producto que emprenda una utilidad tecnocrática y que en lo posible no sea partícipe consciente de la sociedad.

Medular es la labor que realizan las escuelas y profesores. La práctica de educar en el aula, no sólo debe ser la de enseñar, también se debe construir junto con los estudiantes para adquirir aprendizajes y herramientas que más allá de situarlas en el aula, sirvan para la vida, por lo tanto, Arte y Pedagogía debieran permanecer unidas para poner al servicio de los educandos todos los elementos y características propias del entorno. Incentivando y fortaleciendo de esta manera en nuestros niños y jóvenes, un aprendizaje significativo, guiado por el trabajo de la reflexión intelectual que como pocos y

esencialmente el Arte posee. De esta forma nuestra estructura social podría potenciar una mejora en la calidad de vida, ya que la aproximación al pensamiento artístico contribuye en el desarrollo de valores, actitudes, y nuevas formas de comprender y experimentar habilidades propias y ajenas que se manifiestan en la influencia de pensamientos más complejos y exigentes. También la creatividad y la percepción por medio de la sensibilidad, la que, al mismo tiempo accede a la interpretación de los símbolos, ideas sentimientos, emociones y expresiones de otros contextos y del mismo. Definitivamente el pensamiento artístico ayuda a la construcción de la identidad personal, potenciando el valor y el respeto por la identidad individual y colectiva.

Cada pueblo construye su cultura y cada tejido va entrelazando vivencias, experiencias y tradiciones que cuidadosamente protegen y enriquecen a cada habitante, otorgándole a todo un país una identidad propia, por lo tanto, un niño que a edad temprana descubre, conoce y valora las costumbres y tradiciones que su pueblo le presenta; es capaz de dar cabida a nuevos saberes con una visión y actitud crítica, responsable y positiva ante la vida, permitiéndole desarrollar una mirada más profunda y compleja.

"Una vez que la conducta humana es vista como acción simbólica-acción que lo mismo que la fonación en el habla, el color en la pintura, las líneas en la escritura o el sonido en la música, significa algo- pierde sentido la cuestión de saber si la cultura es conducta estructurada, o una estructura de la mente, o hasta las dos cosas juntas mezcladas" (Geertz Clifford, 1992; p24)

Justificación del tema

Desde sus comienzos todos los pueblos fundan su cultura por medio de ritos, vivencias e incluso relatos y anécdotas de historias pasadas que se van transmitiendo de generación en generación, herencia que permite formar la "identidad" de cada persona y de un pueblo. Por lo cual es fundamental conocer su entorno social-afectivo y natural como un proceso que llevará a cada persona a reconocerse como un "individuo" integrante y participativo de sus familias, de su comunidad y de su cultura. Como lo afirma el genio y psicólogo alemán Erick Erickson, (1978) en su *"Teoría de la identidad del yo"*¹: *"Un sentirse vivo y activo, ser uno mismo, la tensión activa y confiada y vigorizante de sostener lo que me es propio; es una afirmación que manifiesta una unidad de identidad personal y cultural"*.

Esto quiere decir, que estos dos niveles, el de la identidad personal y el de la cultural, interactúan durante el desarrollo y se integran para lograr una unidad cuando se logra culminar exitosamente este desarrollo.

La experiencia pedagógica en Chile ha tenido una permanente intención por preservar y fomentar el conocimiento y respeto hacia nuestras raíces, sin embargo, la falta de textos y metodología en las Artes Visuales hacen de la educación artística una enseñanza meramente enfocada al objeto, a lo tangible, que se limita a un proceso mecánico que no prevalece como una experiencia transformadora sino que se desecha. Un ejemplo cercano a esto sucede en la localidad de Pomaire, que a pesar de ser un lugar que desde sus comienzos se ha dedicado a la alfarería y que su única escuela tiene como misión-visión preservar este legado como identidad, sin embargo, se ha ido transformando en un sistema cultural que ha enfocado su valor histórico a un oficio con finalidades económicas principalmente dirigida a turistas llevando esta costumbre a significarla bajo una mirada mercantil y así alejarla de su valor identitario.

¹ Teoría de la identidad del yo: Uno de los aportes de Erick Erikson los cuales han facilitado la de la

A consecuencia de todo esto, y con el fin de atesorar una actividad propia del pueblo alfarero, es que la "Escuela de Pomaire" se ha hecho parte al encargarse de la conservación de esta identidad cultural, porque si bien existen otras organizaciones con el mismo fin, es en la escuela donde los estudiantes son sujetos activos de sus aprendizajes, y en donde las actividades representan experiencias participativas y enriquecedoras entre ellos mismos y lo que los rodea. Es por ello que la Escuela de Pomaire adopta el taller "modelado en greda" dictado por una antigua y reconocida alfarera de la zona, que tiene como objetivo que los alumnos de 1ª a 4ª básico aprendan a modelar la greda con sus manos y no con tornos eléctricos como se trabaja en la localidad. De esta manera Pomaire pretende mantener su legado cultural, sin embargo, bajo nuestra reflexión esta metodología concluye en ciertas limitaciones de lo que sustenta el desarrollo del taller, que básicamente los alumnos redunden en trabajos comunes, reproduciendo los mismos "cacharros" y "utensilios" que se realizan en el pueblo. Lo que no permite construir una visión artística cultural y sistemática de la alfarería pomairina. Haciendo de este taller un aprendizaje limitado y desligada de la oralidad, del sentir, comparar, pensar, etc. De esta forma tampoco se contempla el peso de los incesantes acontecimientos y los abundantes cambios de conductas e intereses de las nuevas generaciones, las políticas, las modas y el bombardeo de imágenes que mayoritariamente son publicitarias y que dirigen a la sociedad a la inmediatez del consumo.

Considerando toda esta ausencia que atenta contra el conocimiento y aprendizaje tanto de profesores como de alumnos de la Escuela de Pomaire, y entendiendo este conflicto cultural entre tres aspectos: económico, humano y material.

"El tema cultural es tratado desde varios aspectos: el económico, donde la cultura se vincula al mercado y al consumo y se manifiesta en las llamadas industrias culturales (empresas editoras, casas de música, televisión, cine, etc.); el humano, donde la cultura juega un papel de cohesión social, de autoestima, creatividad, memoria histórica, etc.; el patrimonial, en el cual se encuentran las actividades y políticas públicas orientadas a la conservación,

restauración, puesta en valor, uso social de los bienes patrimoniales, etc.”
(Molano L. Olga Lucía, 2007 ;p 69).

Nos proponemos trascender por medio de la Propuesta Triangular de la brasileña Ana Mae Barbosa doctorada en Educación Artística, la posibilidad de enseñar y aprender la alfarería para los alumnos de 1ª a 4ª básico, no como un producto en serie y de valor económico, sino que elevarla como una práctica social y artística inserta en un contexto cultural en la que permita a los niños reconocerse como integrantes de su historia y entorno cotidiano adquiriendo un aprendizaje significativo y conocimientos desde lo propio.

Presentación del problema

El oficio alfarero como elemento identitario de la localidad de Pomaire y las posibilidades del sistema educativo para contribuir con su valoración y trascendencia en los estudiantes de la zona.

OBJETIVOS

Objetivo General

Valorar el oficio alfarero como elemento constitutivo de la identidad cultural de Pomaire, desde la educación de las Artes Visuales.

Objetivos Específicos

- ✦ Establecer los conceptos de identidad y patrimonio.
- ✦ Conocer los distintos enfoques modernos y posmodernos para la educación de las Artes Visuales.
- ✦ Analizar la conformación de la aldea de Pomaire y comprender la transformación de aldea a pueblo alfarero.
- ✦ Analizar el contexto alfarero actual de Pomaire.
- ✦ Comprender los sucesos globales que han afectado el desarrollo alfarero.
- ✦ Sugerir una propuesta pedagógica para la valoración y rescate de la alfarería Pomairina.

Metodología

Nuestra investigación persigue desde la epistemología una comprensión del arte para el desarrollo del sujeto y su entorno, es decir, que los rasgos artístico culturales sean valorados como un recurso importante de la identidad de cada persona, que integra y se apropia de otros saberes para recuperar la humanidad como lo expresa Paulo Freire en la Pedagogía del Oprimido. Bajo este concepto, y de la premisa que todo docente es un educador sociocultural, nos proponemos una investigación que de lugar a una nueva narrativa en la educación del arte para una comunidad que tiene como actividad principal, la alfarería.

Este motivo, pretende abandonar la directriz de asociar el éxito de la enseñanza artística con la producción de obras originales, típica característica del modernismo. El valor del pensamiento creativo pasa por entender el fenómeno del legado cultural de una localidad que desempeña el oficio de la alfarería, actividad que pone en conflicto al ciudadano local y a sus nuevas generaciones contextualizadas por los acontecimientos posmodernos. Para conseguir este logro, esta tesis desarrollará sus fundamentos con la metodología cualitativa, desvelando los hechos históricos de la localidad de "Pomaire" a través de la recopilación de sus acontecimientos por medio de consultas bibliográficas, documentos e internet; por otro lado, nos basamos en la observación de campo, catastro fotográfico intentando establecer un contraste de lo que sucede con el conflicto de preservación alfarera y las nuevas tendencias comerciales que poco a poco han ido ocupando lugar en la zona, incluso de manera visual.

Las entrevistas estarán centradas en determinados temas que nos aportarán a evidenciar el diagnóstico. Éstas serán guiadas por el entrevistado, recogiendo testimonios de los individuos que tengan directa relación con el arte, la educación y la alfarería de la zona; ya sean, pertenecientes a la Escuela de Pomaire, a agrupaciones de alfareros y alfareras, y a la Municipalidad de Melipilla.

Dentro de esta perspectiva, la metodología cualitativa hace referencia en su sentido más amplio Taylor y Bogdan (1996) a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y las conductas observables. Como investigadores queremos justificar nuestros hallazgos y acercarnos a la experiencia y visión particular de las personas de Pomaire a través de lo que Geertz denominó como "*Descripción densa*"². Nos apoyamos en las entrevistas, que fueron realizadas con base semiestructurada, como una conversación provocada por el investigador para acceder a sus interpretaciones, percepciones y emociones.

El objetivo de este trabajo teórico es conocer, comprender e interpretar las distintas realidades, intereses económicos y políticas que apoyan el patrimonio cultural de la localidad que ponemos en evidencia, respaldándolas con un marco teórico que recorre la historia de Pomaire y que describe los enfoques para la educación artística más relevantes de la modernidad y posmodernidad, que se conjugan con las tendencias actuales de la sociedad en la cual nos hallamos, realidades discordantes y dinámicas, en donde el significado de las cosas no es definitivo ni único.

Intentaremos unir los conceptos de la propuesta para la educación artística que defendemos, con las diferentes transformaciones y realidades de una comunidad en particular, por lo cual, nos resulta importante mencionar que la autora de esta propuesta hace hincapié en el arte como un campo de conocimiento, valorando el arte de conocerse a sí mismo, en su contenido; a la vez que no transmite la técnica como contemplación o medio para otros tipos de valores teóricos. Sugiere diálogos con conciencia social, por tanto, la educación está mediada por el mundo en el que vivimos, moldeada por la cultura y afectado por el lenguaje. Especialmente queremos destacar que la "Propuesta Triangular" integra a los grupos marginados y populares de la sociedad, llevando varios años de implementación en la educación artística de Brasil.

² Descripción densa: Metodología y concepto desarrollado por el antropólogo C.Geertz como método para el análisis de rituales, conductas humanas, lugares, contextos etc.

CAPÍTULO I: POSMODERNIDAD Y LA NUEVA VISIÓN DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA.

1.1 Posmodernidad y la Pedagogía Crítica

"Es bien sabido que nos encontramos en un proceso de transformación estructural en las sociedades avanzadas. Este hecho es consecuencia del impacto combinado de una revolución tecnológica basada en tecnologías de información/comunicación, la formación de la economía global y un proceso de cambio cultural..."(Castells, Manuel 1994: p 15).

Desde hace un tiempo, se viene percibiendo una notoria transformación en los diversos ámbitos que atañan las sociedades de hoy, cambios que con el tiempo han ido restableciendo un nuevo comportamiento en las masas, caracterizado principalmente por la fragmentación y pluralización de los grupos sociales y todos los ámbitos que a ellos respecte, ya sea pensamiento, gustos, relaciones, modos de comunicación, aspiraciones etc. Para esta nueva sociedad se comienza a hacer necesario un nuevo paradigma educativo que responda a las necesidades de estas nuevas colectividades, en la llamada pedagogía postmoderna.

Esta perspectiva renovada que comprendía las condiciones en las que se desenvolvía los nuevos actores sociales, consistía en formar una visión de mundo más integral, desde una concepción crítica de la educación que permitiese analizar distintos ámbitos de un problema, basado en reflexiones liberales y positivistas, para lograr así una opinión analítica y sistémica respecto a un determinado hecho. Esto se entiende en términos más específicos como el cambio en el "qué y cómo" se enseña, al "por qué" se dan a conocer ciertos contenidos, y "de qué" manera estos influyen en distintos ámbitos de la sociedad actual.

En otras palabras, lo que la educación posmoderna hace, es integrar a los contenidos traspasados al educando, la visión de mundo y sujeto actual frente a los aspectos estudiados, y cuál o cuáles serían su rol dentro de la sociedad. Lo anterior se realiza por medio del despojo de los cánones que caracterizaba la perspectiva moderna de las generalidades, dogmas y grandes

narrativas, a cambio de una comprensión pluralizada de significados que integra más especificidades aterrizadas a las necesidades de los jóvenes actuales, con la única función de formar un aprendizaje más exhaustivo y alineado con las problemáticas contemporáneas.

El sujeto contemporáneo deberá comprender entonces el mundo oscilante en el que se encuentra, ese sitio donde la cultura juega un rol primordial, donde se hace necesario observar con mayor atención la diversidad que lo integra, el contexto social donde este se desarrolla y aquellos semblantes particulares que caracterizan los espacios y que hacen que un determinado hecho sea de una forma u otra.

"Un mundo donde uno está condenado a vagar a través, dentro y entre múltiples fronteras y espacios marcados por el exceso, la otredad, la diferencia y una noción dislocante del significado y la atención". (Giroux Henry, 1992; p 6).

Al comprender estas características como partes de la nueva estructura social se deben entender las culturas como proveedores de lenguajes particulares, que nos permitirá conocer a mayor envergadura los cambios experimentados en territorios determinados, junto con darnos las herramientas necesarias para comprender desde su génesis las evoluciones que van experimentando a lo largo del tiempo.

La cultura postmoderna, se manifiesta en contra de las relaciones de dominio, destacando la necesidad de mantener un punto de vista que refleje el hecho de que como seres humanos o sujetos insertos dentro de una sociedad o cultura determinada, nos desenvolvemos dentro de condiciones culturales cambiantes, a los cuales es necesario ir adaptándose, pero sin perder las raíces o tradiciones culturales, ya que serían los únicos elementos que hacen a los pueblos conscientes de su historia como lo reafirma Giroux en lo que él llama la *contramemoria*. Todo esto, llevó a dar un vuelco en el pensamiento moderno, llevando a la incorporación de estos nuevos elementos que surgieron y se visibilizaron con el transcurso del tiempo; elementos que no se pueden pasar por alto, ya que son primordiales en la formación de un raciocinio crítico,

por ende, se tornan elementos de primera necesidad para comprender y desenvolverse en la sociedad actual.

Todos los aspectos que atañan al mundo de hoy, se entienden como hechos entrelazados complejos que requieren una mirada globalizada e integral, que implique el análisis de todos los componentes que la conforman, parte por parte, y una de las maneras de lograrlo es por medio de la educación, al enseñar a las generaciones más jóvenes la importancia de ello, siendo los establecimientos educacionales los lugares propicios para llevarlo a cabo, ya que es ahí donde convergen los actores sociales del futuro, sus pensamientos, valores, principios, tradiciones etc. Sin embargo, el autor Peter McLaren en el texto *"La vida en las escuelas"* hace una crítica al trabajo en las escuelas haciendo una distinción entre escolarización y educación. La primera, vista como un modo de control social, la segunda se comprende como un potencial de transformación de la sociedad, entendiendo al estudiante como un sujeto activo, comprometido con su desarrollo y el de la sociedad.

Desde este punto es donde también los pedagogos cambiaron la forma de ejercer su labor, esto se refleja principalmente en el cambio de paradigma donde los problemas de la sociedad ya no pueden verse como un hecho aislado que emerge, surge y se desarrolla por sí solo, sino que nacen de un contexto interactivo entre el individuo y la sociedad.

Así, como Giroux lo menciona, es fundamental que el educador sea capaz de ayudar al estudiante a encontrar el lenguaje propicio para analizar de forma crítica la sociedad y la historia que lo contextualiza. Para ello se requiere interrogar sus ausencias y contradicciones; comprendiendo la mirada de diferentes puntos de vistas que vayan definiendo la historia. Este pensamiento por ende, exige una reflexión completa de todos los elementos que la componen sin dejar ninguno de ellos al azar. Similar a lo experimentado en la teoría dialéctica, que desecha significados particulares, trazando interacciones desde el contexto hacia el sistema interno, para de esta manera tener una visión del suceso, sus causantes y/o consecuencias, y así posteriormente, reflexionar sobre sus fines, beneficios y hechos trascendentales que aporten o no a nuestras vidas.

La premisa de esta teoría crítica está basada en lo que menciona Peter McLaren, (1984) "*los hombres y las mujeres son en esencia libres, y habitan un mundo lleno de contradicciones*" establecidas por relaciones de poder que estratifican a cada sociedad y que es necesario obtener una visión integral para poder combatirlas desde su base.

"La pedagogía crítica como forma de política cultural también está implicada en la construcción de un lenguaje que fortalezca los profesores para abordar seriamente el rol de la enseñanza y su permanencia en el conocimiento y el poder" (Giroux H., 1998; p 8).

Es por ello que los educadores críticos, y tal como se mencionó anteriormente, se fijan más en el "por qué" se enseñan tales conocimientos más que en el "cómo" se aplican estos conocimientos.

En este punto Giroux plantea que dentro de los espacios formativos, es necesario tener en cuenta objetivos claros que permitan al estudiante llevar a cabo esta práctica para formar su pensamiento crítico. Para ello es necesario tener en cuenta los macro y micro objetivos: *Los Macro Objetivos* por su parte, permiten a los estudiantes establecer una conexión entre método, contenido y estructura que se puede aplicar a un curso y su significado en la realidad social. Así, los estudiantes adquieren una visión de mundo más amplia, y por ende una "perspectiva política" de los asuntos, lo que finalmente se convierte en un pensamiento crítico. *Los Micro Objetivos* por su parte son aquellos datos objetivos que se enseñan en un determinado curso, (fechas de batallas, lugares implicados, duración de hechos históricos, etc.), también conocido por el mismo autor Giroux, como *Conocimiento Productivo*, mientras que aquel ligado a los *Macro Objetivo*, es decir, a la adquisición de esa visión global que incluye a todos los elementos que lo componen, el mismo autor los reconoce como *Conocimiento Directivo*.

A modo de resumen, podemos mencionar que la pedagogía crítica, busca ampliar la visión de mundo de los estudiantes por medio de la apertura de nuevos paradigmas en la transmisión de conocimientos que no sólo se basen en la adquisición de datos objetivos, sino, en dimensionar todos los aspectos sociales, económicos, culturales etc. que lo rodean, generando así, una perspectiva política de los asuntos para dar lugar a un pensamiento crítico y consiente de la realidad y contexto donde se encuentran situados.

Para comprender esto de una forma integral es pertinente comprender lo que propone Michael Apple en sus textos sobre *"Las escuelas democráticas"*³ en donde la educación se comprende como un proceso conjunto, los problemas de cada comunidad pasan a ser parte del currículum y el proceso educativo está guiado por todos los actores sociales.

"La naturaleza dialéctica de la teoría crítica habilita al investigador de la educación para ver a la escuela no sólo como un lugar de adoctrinamiento o socialización o como un sitio de instrucción, sino también como un terreno cultural que propone la afirmación del estudiante y su autotransformación" (Mclaren 1984 p86)

Es entonces que se hace necesario en la pedagogía crítica establecer el ¿cómo? y el ¿por qué? el conocimiento está constituido y cómo algunas de estas construcciones sociales son legitimadas sin ahondar más allá en los aspectos que la componen. Para ello, es que la pedagogía crítica tiene como misión principal, el verificar y analizar cómo nuestro conocimiento frente a un determinado hecho es producido y vivido para llegar a los resultados generales que cada uno de nosotros puede conocer, dependiendo del hecho social en cuestión, nuestro contexto histórico y los valores o principios que creemos se encuentren involucrados en él, por ende se transforma en una cuestión social que como lo menciona McLaren (1994) quien postula *"toda práctica pedagógica genuina exige un compromiso con la transformación social..."*

Jurgen Habermas, también plantea su visión respecto a la pedagogía crítica, basándose en el conocimiento que desglosa por etapas, y que

³ Escuelas Democráticas: Estudio pionero sobre los componentes de la escuela democrática, la cual debe estar compuesta por una estructura y procesos democráticos.

finalmente nos conducirá a la creación de un pensamiento integral y con diferentes perspectivas frente a un determinado hecho. Para este autor existe el *Conocimiento Técnico*, que es aquel que utiliza métodos analíticos hipotéticos-deductivos y empíricos; también menciona al *Conocimiento Práctico*, que utiliza el método descriptivo en el desarrollo de las situaciones sociales, y el *Conocimiento Emancipatorio*, que intenta trascender la oposición entre el conocimiento técnico y práctico, buscando una mirada más allá de lo tangible.

La intención principal de este nuevo método es que concibe la educación desde un enfoque liberador, cercano a la Educación Popular, que posiciona el proceso de aprendizaje de los sujetos en la práctica, las experiencias, el razonamiento y el contexto social en el que se está, pero con la metodología y el contexto áulico y socializador que entrega la escuela, en donde los sujetos ven a su entorno como una realidad autónoma e invadida por diversos hechos que sirven para transformar y construir nuevas realidades. Este desarrollo del pensamiento se basa a partir de la sistematización de la reflexión y el debate que integren la forma en que ven un determinado asunto, y cuál ha sido su experiencia en torno a ello. Para esto, es necesario tomar conciencia de la realidad donde nos desenvolvemos, y dejar de lado la relación direccional entre educador y educando ya que para generar un pensamiento crítico es necesario tomar en cuenta ambas visiones de un determinado hecho para que se pueda discutir de una forma más completa, para que así el aprendizaje desarrolle nuevas expectativas y avance más allá de los dogmas que hasta el día de hoy se desarrollan en las escuelas y al interior de las salas de clases.

1.2 Pedagogía Posmoderna en la didáctica de las Artes Visuales.

Todos estos retos pedagógicos han llevado a situarnos en la posición del docente y los estudiantes como actores que deben repensar y adaptarse a los temas que plantea esta sociedad tan abierta a lo contingente. Resultado de lo cual, la actitud ironista que Rorty nos presenta en su libro "*Pragmatismo*,

ironismo liberal y solidaridad”, es la más adecuada y efectiva como innovación del imaginario docente para lograr una acción realmente educativa para los estudiantes.

Las primeras construcciones educativas para los seres humanos se inician con las interacciones que éste tiene con las influencias tradicionales de su entorno, ya que desde que nacemos estamos vinculados con la familia, el medio ambiente, la sociedad y las instituciones que la conforman; la escuela es una de ellas, ahí se establece la continuidad del desarrollo educativo, siempre y cuando las didácticas se empleen como puente de comunicación que impulsa la comprensión de la realidad de los sujetos.

Se ha comprobado que las personas que están en mayor contacto con el medio ambiente presentan manifestaciones más creativas que las que están en constante influencia de las actividades que no sensibilizan como el sedentarismo, el consumo, y la televisión. Por otra parte el desarrollo de la creatividad está atado principalmente a la práctica y vivencias que los niños y niñas han adquirido como experiencia. La relación entre sujeto, naturaleza y experiencia es la característica de la estética deweyana y de la pedagogía activista, que también es una estética del contexto, es decir, que cuando se produce una relación positiva entre el sujeto y el ambiente es posible la experiencia estética. Para Dewey, en su libro *"Experiencia y Educación"* (1938), propone que la tarea pedagógica en las escuelas debiera dirigirse a construir personas con la habilidad de enfrentar problemas de su propio entorno, principalmente en casos, como la conservación identitaria del algún legado, de manera que exista un respeto y una preservación de la cultura y el arte como elementos fundamentales.

Si tomamos en cuenta que esta investigación pedagógica en el arte tiene como punto de partida a niños y niñas en un contexto particular, es imposible que no concibamos el propósito de favorecer en las aulas las cualidades que ellos poseen como seres biológicos y sociales, las que deben potenciarse para la construcción de su personalidad integrando su carácter social, humano, histórico y cultural. Para sostener ello, tomaremos como referencia dos

importantes conceptos que nos acompañarán durante toda la lectura de este texto, la primera es "Patrimonio".

"...Hay cosas que nos parece importante preservar para las generaciones futuras. Su importancia puede deberse a su valor económico actual o potencial, pero también a que nos provocan una cierta emoción o nos hacen sentir que pertenecemos a algo, un país, una tradición o un modo de vida. Puede tratarse de objetos que poseer o edificios que explorar, de canciones que cantar o relatos que narrar. Cualquiera que sea la forma que adopten, estas cosas son parte de un patrimonio y este patrimonio exige que nos empeñemos activamente en salvaguardarlo".

El significado que muestra esta manifestación de "Patrimonio" va mucho más allá de conservar los monumentos u objetos, sino que contiene las expresiones, relatos, ritos y saberes ligados a los oficios artesanos tradicionales de manera activa, vital. Su valor social es identitario y representativo, lo que permite establecer el respeto por las otras culturas y también a promover el diálogo entre ellas. De esta manera la pertenencia de conocimientos se convierte en transmisora de generación en generación las cuales tienen la tarea de enriquecerla con el paso de los años, incluso ir adaptándola para mantenerla viva, puesto que de otra manera, si no se practica, si no se valora y comprende, se perdería entre la globalización y la homogenización.

Con mucho acervo, Ana Mae manifiesta que cuando una persona se siente orgullosa de su historia y tradiciones, no se deja colonizar por otros. Es por ello que determinamos la definición de "Identidad" con la siguiente descripción.

"La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro".

Este significado de identidad explica entonces, que la identidad contiene un sentido de pertenencia y de relación con el territorio, para un grupo social,

el cual comunica y participa de una serie de rasgos culturales, como costumbres, ritos, oficios, valores, creencias, etc. Si bien, el concepto de identidad se desarrolla individual y colectivamente, nunca su valoración es fija, ya que se enriquece y transforma con la influencia exterior y el contexto global de ese momento.

El concepto de identidad que le atribuimos a la localidad de Pomaire toma una gran significación por el hecho de pertenecer al “origen” de esta definición, es decir, que está estrechamente vinculado al territorio, a la memoria histórica y al uso social de los bienes patrimoniales. Este último punto viene a interferir con mucha congruencia en esta zona, relevando cada vez más la idea de popularizar todo aquello que tiene valor comercial, infiriendo en los niños y jóvenes a no dar asentar este conjunto de productos propios, recursos y tradiciones del lugar.

Sin embargo, para llegar al logro de este desafío, nuestra pedagogía debe tomar en cuenta que si bien hay que sacar provecho de la etapa más inicial de nuestros niños, en donde desarrollar los primeros lenguajes dan mejores resultados a futuro, también se debe abarcar la principal característica de nuestra nueva época, la creciente influencia de la cultura visual de nuestros niños y jóvenes. Es por ello, que se afirma que la construcción del conocimiento y entretenimiento se realizan a través de la cultura visual, lo que ha llevado a los estudiantes y profesores a tomar un profundo distanciamiento que no satisface las necesidades provocadas por la impronta visual tan poco manejable para los docentes.

Desde su nacimiento el ser humano debe ser inducido para conocer el mundo real, percibiendo e interpretando la naturaleza social y natural de su entorno, por lo tanto, la labor del profesor debe ser responsable en planificar y desarrollar el currículo frente a un estudiante que vive en una sociedad tecnificada por el universo visual y la cultura popular (televisión, internet, videojuegos, publicidad, etc.) para transmitir conocimientos y valores que aporten a la configuración de su identidad y la de su grupo social. Es necesario entonces, enseñar el arte y la obra como relatos para motivar a los estudiantes

a incluir los artefactos de su propio entorno como objeto de estudio, conocimiento y construcción cultural identitaria.

Como mencionábamos al principio, el sujeto de Rorty es el "ironista", actitud que es definida básicamente por Sócrates como la estrategia de "fingir ignorancia". Resulta muy utilitaria al adoptar el papel del ignorante para alcanzar el saber. Este sujeto escapa de los modelos de la tradición modernista para ubicarse en un mundo que carece de esencias consciente de sus relatos o eventualidades históricas. Por lo tanto, ya no se busca lo abstracto, sino enunciaciones de experiencias humanas concretas para generar la empatía necesaria que dé lugar a la solidaridad y la compasión con la historia propia y la del otro. Lo más relevante que debiera existir en la educación posmoderna, sería lo que Rorty define como la capacidad del maestro para hacer que cualquier cosa aparezca como buena o mala redescribiéndola, pues las verdades absolutas y fijas no existen, y sus significancias varían según el contexto y cultura de cada sujeto. El ironista aspira a reinventarse a sí mismo y ayuda a que los otros también se reinventen. La ironía se concibe como la máxima expresión de la duda y de aceptación como una toma de posición frente al conocimiento y no como fracaso ante la certeza.

Creemos que es posible y de gran utilidad para el imaginario docente adoptar la actitud del ironista y desarrollar la propuesta triangular, ya que ambas coinciden en un aspecto que Barbosa define sobre el arte *"no tiene de verdad ni errores, por eso permite la osadía, la experimentación"*, así los estudiantes van aprendiendo a través del diálogo entre ellos contextualizado a sus relatos personales y de su historia familiar, a objetivar sus ideas, a criticar su trabajo en relación de sus intentos y a la comparación con las producciones de sus compañeros y otros artistas estableciendo sus propios valores y conformación del yo. Dichos relatos permiten la búsqueda de nuevos léxicos para desarrollarse y conocer nuevos repertorios, de esta forma se extiende el límite de lo estético y la apertura de la sensibilidad. Esta dialéctica es utilizada por el ironista, produciendo cambios sorpresivos de configuración pasando de una terminología a otra. Esta forma de pensar del ironista es lo que Rorty define con la crítica literaria de situar libros en el contexto de otros libros,

figuras en el contexto de otras figuras, lo que obviamente puede ser usado con las narrativas de los procesos históricos y/o sociales de la localidad. De esta manera la crítica se convertiría en “crítica cultural”, la que de acuerdo con Imanol Agirre debiera preocuparse de no olvidar la dimensión emotivo-afectiva que comporta la cultura visual, ya que para los niños y jóvenes los artefactos frecuentemente son detonadores de la emoción y ante ellos suele quedar en suspenso la crítica racional, la que se busca recurrentemente cuando se habla de alfabetización, cayendo en muchas ocasiones en el racionalismo. Entendiendo esto, se puede comprender los objetos y las obras de arte como redescrpciones que especialmente puedan enredarse con imágenes del entorno, historia y experiencia de nuestros estudiantes.

Desafortunadamente para los estudiantes, los mass media⁴ han invadido los espacios hasta llegar a tal punto donde los jóvenes y niños buscan identificación en ellos, especialmente en la televisión, pues, las personas que vemos en la TV nos parecen más felices, inteligentes, bellas y la vida que muestran tener parece fácil y entretenida, provocándonos frustración al compararla con nuestra realidad, lo que muchas veces hace que nuestros niños y jóvenes opten por un camino más corto y peligroso. Como futuros docentes y formadores de personas consideramos relevante para nuestra práctica educativa “propuesta triangular”, unir a nuestros conocimientos lo que Erick Erikson (1992) postula como “*estadios*” (la influencia de la cultura sobre la personalidad), ocho fases de desarrollo de nuestro ciclo vital. Cada fase comprende ciertas funciones que son psicosociales por naturaleza, en donde el progreso de cada estadio está determinado por los éxitos o fracasos en los estadios precedentes de cada persona. Los niños a los cuales apunta este análisis parte en estadio IV, en la que la principal tarea de ellos es desarrollar la capacidad de *laboriosidad*, a la vez que evita un sentimiento excesivo de *inferioridad*. En esta etapa los niños debieran “domesticar su imaginación”, dedicarse a la educación y aprender habilidades que les permitan consumir las exigencias de la sociedad actual, así también, todos los actores que rodean al niño, como la familia, profesores, compañeros y otros miembros de la

⁴ Mass media: Medios de comunicación, aquellos canales artificiales, compuestos por tecnologías organizadas a través de los cuales se transmiten mensajes dirigidos a un receptor colectivo social.

comunidad contribuyen especialmente a desarrollar habilidades sociales, la más importante para Erikson, puesto que de lo contrario, se vuelven personas inertes, sin historia que contar, sin identidad y sin ganas de enfrentarse o mostrarse a la vida pública. Otro motivo que nos hace pensar que la propuesta de Barbosa es la más indicada para fortalecer el legado alfarero desde una etapa más inicial. Aquí entra en juego una esfera mucho más social, en donde el niño como tal y como estudiante considera todo lo que aprende como algo sagrado, si ésta se hace de manera positiva. Poner nuestro foco en la conducta del niño es fundamental porque a diferencia del adulto, valora los procesos de su aprendizaje artístico y no encauza su preocupación en el resultado de su producción.

Como ya vimos, la postmodernidad se caracteriza también por la pérdida de credibilidad de los grandes relatos que dan lugar a un mundo de individualidades compartidas donde los relatos son fruto de la reinterpretación individual, el mestizaje y la multiculturalidad. Algunos docentes que trabajan con el microrrelato como Tadeu da Silva, dan cuenta del beneficio que éstos ceden para la creación de imágenes mentales compartidas necesarias para los procesos de diálogos de interpretación de la realidad, ocupando un lugar importante como elemento narrativo para la construcción del crecimiento individual y desarrollo comunitario del ciudadano local, facilitando la producción, en este caso, de los objetos que han integrado la historia de esta localidad y también de la creación de los nuevos objetos eventuales de los estudiantes.

Desde la mirada de una educación artística sociocultural, la comprensión integrada del entorno a través de la decodificación interactiva del universo narrativo y de las imágenes que envuelven al sujeto, es necesaria la interacción dialógica entre educadores y educandos, la alfabetización visual y una renovada visión del docente ante su labor. De esta manera se lograría desarrollar una sensibilidad que permita la valoración de la cultura como bien individual y colectivo, en donde la comunicación interactiva y la tolerancia funcionan como elementos motivadores del desarrollo colectivo de una comunidad y su legado.

"El profesorado que necesitamos en una sociedad como la actual, caracterizada por ser una sociedad de la información y el conocimiento (Hargreaves, 2003) no es precisamente el que conoce dichas informaciones, sino el que sabe qué hacer con ellas y el que es capaz de conseguir que sus estudiantes puedan procesarlas y utilizarlas de manera crítica y responsable". (Agirre, Imanol. 2009).

1.3 Enfoques en la educación de las Artes Visuales

1.3.1 En la Modernidad

Se detalla por muchos teóricos que la modernidad es un pensamiento occidental que nace en el siglo XVIII a consecuencia del surgimiento de la *ilustración*, y que tiene como característica un sentido individualista, científico y progresista, así esta "modernidad cultural" se desarrolla en el arte para convertirse en "modernidad estética".

Los filósofos de la ilustración han establecido que la modernidad vive dentro de un dominio ideal que aprecia como ejemplo de estructura social, política, científica, económica e incluso artística a EEUU, localizando a este país históricamente como símbolo del progreso. También ha prevalecido la idea de que bajo la mirada del individualismo los artistas poseían condiciones intelectuales y superiores que el resto, y que tales circunstancias permitía a los artistas exponer mediante lo personal representaciones de lo verdadero, ya que se suponía que los artistas permanecían ajenos a los conflictos o acuerdos sociales, económicos y políticos por ser unos genios. Esto dio paso a que la *representación* fuera epistemológicamente usada para mostrar lo real, generando un lugar a los modelos del formalismo, "arte como objeto", y expresionismo, "arte como subjetivo". También la concepción de que los artistas eran personas psicológicamente sanas fue dominando a lo que antiguamente los definía como locos.

Basada en la estética modernista, la educación artística ha logrado su permanencia hasta hoy, manteniéndose en las instituciones educativas el concepto del individualismo y a través de los currículos las escuelas se han preocupado de originar la producción en el arte basándose en la expresión. Entre los modelos formativos para la educación del arte se destacan el *Logocentrista (DBAE)*, el *Filolingüista* y el *Expresionista*.

Enfoque Logocentrista (DBAE)

El principal objetivo del estudio artístico como disciplina DBAE es que los estudiantes adquieran conocimientos más profundos del arte, es decir, que dominen teorías y conceptos del arte para que éstos desarrollen destrezas que les permitan obtener comprensión y apreciación del arte para crearlo y también discernir frente a él. Dicho enfoque sistematiza su estudio mediante cuatro aspectos medulares: la estética: (grandes preguntas de belleza), la historia del arte: (información, artistas, corrientes, conceptos, etc.), la crítica: (criticar una obra describiendo sus componentes), y la producción, centrándose ésta última, es decir, en el valor del objeto y la introducción.

El término de Educación Artística como disciplina, se define luego del movimiento de reconstrucción disciplinar sucedido en EEUU a través de la Fundación Getty en los años '80, de donde se le da paso a la corriente conocida como DBAE, la que se fundamenta en la búsqueda de un ideal clásico, como bien lo plantea Imanol Agirre. Sin embargo, dos décadas antes el psicólogo Jerome Bruner⁵, presenta la educación artística como disciplina y cede mucha importancia en su publicación "*el proceso de la educación*" libro en donde manifiesta que la estructura del conocimiento también es posible en las

⁵ Jerome Bruner: Psicólogo y pedagogo estadounidense. Sus estudios se basaron en las habilidades cognitivas del niño, las necesidades educativas y modelos de aprendizaje.

artes; más tarde el profesor de artes y educación Elliot Eisner⁶ plantea la educación artística organizada como disciplina, dando mucha importancia del arte en los procesos de simbolización de las personas.

Para alcanzar los resultados que se esperan en esta disciplina, la acción creativa debe ser producida bajo el respeto a la norma y al procedimiento, los que están a cargo del profesor, quien transmite los saberes y conduce el aprendizaje a los estudiantes sin dejar cabida a la casualidad, lo que deja a los alumnos con una pérdida de autonomía, pero se aprende de manera profunda, en especial la posibilidad de crítica.

La metodología empleada va de lo más simple a lo más complejo, siendo la técnica de la imitación la que favorece la habilidad para lograr los procesos productivos a través del dibujo, (herramienta primordial de las destrezas en la educación plástica).

Enfoque Filolingüista

Este enfoque se centra en el hecho de la comunicación y no así en el objeto artístico ni en el sujeto creador, más bien se apoya en el lenguaje de las imágenes y los aspectos que generan comunicación, los que permiten leer y determinar ciertos códigos visuales para establecer el lenguaje visual, esto quiere decir, que se realiza una alfabetización visual. Entre sus objetos de estudio incluyen a la fotografía, el cine y el afiche.

Uno de los autores más importantes de esta corriente es John Debes⁷, por presentar el término alfabetización visual. De esta manera éste enfoque

⁶ Eisner Elliot: Profesor de arte que su principal aporte a la educación fue en la contribución en la formulación de la política educativa para comprender mejor el potencial de las artes en el desarrollo educativo de los jóvenes.

⁷ John Debes : En el año 1969 ofrece la terminación tentativa del concepto “alfabetización visual” hoy es el Cofundador de la asociación internacional de alfabetización visual.

moderno, clasifica y ordena para conocer los códigos de una obra, a lo que Agirre se refiere, como una nueva manera de ver las imágenes, desde la apariencia externa hacia su estructura interna, en la búsqueda de una alfabetización visual para establecer su perfil igualmente disciplinario. Para Roland Barthes, quien se encargó de desarrollar las ideas de la *semiótica*⁸, la “denotación y connotación” aportan a la metodología de este modelo de educación artística para entender la relación de un signo con su referente y del signo con otros y con los valores de la cultura.

El principal objetivo en la aplicación para la comprensión de una obra de arte, es que los estudiantes logren una alfabetización visual de las imágenes, develando los elementos que componen el lenguaje visual, como el punto, la línea, la superficie, la luz y la textura. Ellos crean las formas que permiten la interpretación de los símbolos y signos, los cuales nos centran en el desarrollo de las “habilidades del ver-observar” y las “habilidades de la lectura-escritura”, los que nos permite poder decodificar la imágenes o mensajes visuales como mensaje manifiesto o mensaje latente y también producirlas y emitirlas con y sobre ellas. De esta manera podemos no sólo captar las imágenes como tal, sino que también las visualidades expresadas como textos o pensamiento.

Enfoque expresionista

El expresionismo busca el cultivo de la dimensión emocional del ser humano y el libre desarrollo de las facultades creadoras innatas del individuo. Sus principales exponentes, como Herbert Read, en su libro “*Educación por el arte*”, escrito después de la II Guerra Mundial, defiende la educación estética en vez de artística y manifiesta que “*el arte debe ser la base de la educación*” (1982), Mientras que años después Viktor Lowenfeld piensa sobre la educación artística como aparato de equilibrio que actúa necesariamente sobre

⁸ Semiótica: Disciplina que estudia el signo. Roland Barthes en su libro “Elementos de la semiótica” analiza los principales aportes de los principales autores sobre el campo de la semiótica. Aquí plantea que la semiología tiene como objeto todos los sistemas de signos.

el intelecto y emociones infantiles, desarrollando su autonomía, el respeto por su espiritualidad y su identidad individual y colectiva.

"La educación artística como parte esencial del proceso educativo, puede ser muy bien la que responda por la diferencia que existe entre un ser humano creador y sensible y otro que no tenga capacidad para aplicar sus conocimientos, que no disponga de recursos espirituales y que encuentre dificultades en sus relaciones con el medio ambiente. En un sistema educacional bien equilibrado se acentúa la importancia del desarrollo integral de cada individuo, con el fin de que su capacidad creadora potencial pueda perfeccionarse". (Lowenfeld, "Desarrollo de la capacidad creadora". 1980; p 20).

Todo este discurso generó en los años '50, el primer congreso de educación artística por la UNESCO. Así, con este mensaje, se pretendía que las personas pudieran sentirse más enteras y seguras para poder ser empáticos con su entorno y evitar desastres como las guerras; siendo sus conceptos principales: la libertad, sensibilidad, autoexpresión, originalidad y espontaneidad, asentándose un paradigma más libre y democrático, cuyo fundamento medular es la expresión del niño, ya que en él se encuentra la manifestación más legítima del ser interior y se hace genuina el encuentro con la esencia de la naturaleza humana. Pues los menores permanecen menos contaminados de las imágenes y de las concepciones externas que los adultos les pueden transferir. En el niño se aprecian sus propios valores, su radical libertad y aparece la concepción de la infancia como cultura.

Este modelo, tiene fundados sus conceptos en el sujeto creador innato y no en el producto creado, y tiene como característica principal desarrollar todos los sentidos. Busca expresar la representación subjetiva, y en él, plasmar los sentimientos más íntimos y oscuros del individuo; toman fuerza la técnica del dibujo y los colores puros, además de potenciar un clima de confianza favorecedor de la creatividad natural del niño en pos de su autodescubrimiento. El profesor debe guiar el aprendizaje mediante la acción y

evitar las influencias externas para no inhibir la creatividad infantil y poner a disposición de los estudiantes diversidad de materiales; su acción educativa se caracteriza por la ausencia de la intervención, y es por esta misma razón que una de las consecuencias que marcan este modelo, es la dificultad para ser evaluado, dejando al profesor sin capacidad de enjuiciamiento y evaluación.

1.3.2 En la Posmodernidad

A diferencia de los modelos formativos descritos anteriormente, la posmodernidad está en contra de los grandes discursos y su foco principal es criticarlos, por lo tanto, rechaza la manera del conocimiento moderno. Coincide en que existe una "actitud" frente al saber, pues no hay una teoría a seguir porque no lo concibe como expresión interior ni como lenguaje, pero sí como hecho cultural abierto al hecho artístico.

Desde hace un par de décadas el mundo manifiesta un acelerado deseo por el avance económico, fomentando el decaimiento del ser humano. Algunos críticos de la cultura, filósofos y artistas han coincidido en algunos aspectos formadores de esta cultura, los cuales menciona Díez Del Corral, (2005): Invalidez de la epistemología moderna, las nuevas concepciones de tiempo y espacio, la identidad social, la psicología como construcción del yo a través del uso social del lenguaje, la relativización de la idea de progreso, la importancia de las retóricas a los contenidos, la concepción pluralista y contingente del ser humano, la interdisciplinaridad, el quebrantamiento del experimentalismo, aceptación del pasado en el presente y la aceptación del conflicto conceptual que se suma el problema del recalentamiento global, la idea confusa de progreso y el cambio en lo que antes se conocía como estructura familiar, la pérdida de la epistemología, la inclusión del pasado en el presente sin importar el futuro, también la simultaneidad del espacio y el tiempo y los desafíos educativos que resultan cada vez más complejos, hacen que la "condición" sea una característica de la era posmoderna debido a la *crisis cultural* existente.

Al pensamiento posmoderno le parece que la originalidad es un dogma, ya no importa la creación genuina, sino el citar y mezclar diferentes técnicas, se contextualizan los contenidos y se abordan desde la actualidad. Se valora el arte como una forma de producción y reproducción cultural para lo cual hay que considerar las culturas que la originan y reciben para estrechar la antigua dicotomía entre arte superior e inferior, pues la asociación de artistas profesionales se concibe como un espejo de la sociedad, que va redescubriendo el realismo crítico en el estudio de la cultura y la sociedad. Las formas que presentan los objetos requieren de especial atención, ya que generalmente producen significados contradictorios, a lo que se le llama "*doble decodificación*", esto puede suceder porque los objetos al ser multiculturales son reconsiderados de diferentes maneras, aunque sostenibles, y además se caracterizan por integrar el pasado al presente.

"Un currículo posmoderno debe seleccionar contenidos locales relevantes, pero también debe abrirse a contenidos que trasciendan la situación regional. Un currículo nacional concebido apropiadamente debe tomar la forma de un programa en que las costumbres diferenciadoras locales sean compartidas entre grupos, ya que cuanto más sea local el currículo, más aislada será la visión del mundo que presente" (Díez del Corral, Pilar 2005: p; 495).

Lo que busca la educación artística en la posmodernidad es que el currículo integre las tendencias de los contextos actuales con el fin de que los estudiantes argumenten sus puntos de vista en las prácticas que experimentan con el arte. Canalizando de manera consciente, los sucesos y problemáticas de su entorno, promoviendo el lenguaje como una construcción social, por lo tanto, la educación artística no se torna absoluta ni definitiva, más bien permite una expansión aun mayor en la estructura del pensamiento en el desarrollo de los seres humanos a través de las artes.

Enfoque Reconstruccionista

El concepto fundamental del enfoque reconstruccionista es “reconstruir” la sociedad, en una comunidad más democrática, en donde el papel de la educación debe ser un apoyo de responsabilidad social y reinterpretar los valores de la modernidad con el propósito de solucionar la crisis cultural de nuestra actualidad. Sus significados son siempre a partir de la incertidumbre.

Algunos de los exponentes de este enfoque: Freedman, Stuhr, Pearse, Duncum, *“se apoyan en una concepción de la cultura propia de estudios críticos de tipo social. Consideran a las sociedades como un compuesto de intereses que siempre están en tensión y por ello es preciso conocer el trasfondo del conflicto social que fluye en y entre individuos”*. (Diez Del Corral, 2005; p 492).

Por ello las formas artísticas siempre terminan siendo producciones acordes a múltiples estilos diferentes, y sus fines también son muy distintos entre sí, puesto que sus mensajes son destinados a diversas recepciones, incluso mezcladas. Estos significados y conflictos de los textos visuales y lingüísticos que se presentan como desproporción son utilizados por lo que Jacques Derrida⁹ describe como método de lectura “buscar un texto dentro de otro” para contradecir y socavar cualquier interpretación fija (deconstrucción), pues el significado de una obra es una construcción social que se arma entre el artista y su público, el cual cambia con el tiempo según el contexto sus audiencias, por lo que el deconstructivista ve el signo y el significante separándose y uniéndose continuamente nuevas combinaciones.

Aprender resulta de la interacción del diálogo social integrando la historia del arte como una narración más. Diez Del Corral afirma que la razón del arte es preparar a los estudiantes a comprender los mundos sociales y culturales en

⁹ Derrida Jacques: Principal pensador filósofo contemporáneo. Dentro de sus estudios destaca la Deconstrucción que se entiende como un tipo de pensamiento que revisa, critica y cuestiona fuertemente las palabras y sus conceptos.

los que ellos habitan y esos mundos son representaciones creadas con las cualidades de los mass media. Mientras que la labor de los profesores debe basarse en promover en los estudiantes la interpretación crítica, sugiriendo referentes que les generen contextos de su entorno cultural y el de los otros; de esta manera el currículo de las artes incluye a las minorías y al arte popular apartándose así de las concepciones estilistas de éste.

Enfoque Pragmatista

Para el enfoque pragmatista el arte debe ser comprendido como relatos abiertos a la investigación creativa. La obra es un "*condensado de experiencias generadoras de infinidad de interpretaciones*" (Imanol Agirre, 2006), y ya no como la posibilidad de reunir piezas artísticas o que sean utilizadas para la crítica, sino que la idea es "experimentar sobre lo que se trata el arte". John Dewey, autor del libro "*El arte como experiencia*", escoge la normativa de la "experiencia" y la instala en el posmodernismo con la idea de que el valor del arte se encuentra en la actividad de la experiencia por la cual han sido creados, y también la experiencia de quienes perciben y reciben esa obra. Concibe la estética como una perspectiva de la realidad para extraer significado de las prácticas humanas y generar conocimiento, gusto y sensibilidad a la belleza.

La educación artística pragmatista tiene como fundamento arrastrar al enriquecimiento personal, y en menor énfasis el adquirir conocimiento, es decir, provocar relaciones entre las personas por medio de la experiencia y a su vez acercar a los estudiantes a relacionarse con los productos estéticos o artísticos a través de la experiencia estética. Lo que busca el enfoque pragmatista es indagar sobre la experiencia, conocerla, difundirla como consecuencia del develamiento de los sucesos personales y colectivos, sacar a la luz las verdades, y proponer la experiencia como acción educativa. Por ende la búsqueda de la comprensión se hace a través de una lectura inspirada y de

un hacer, no a través de un análisis crítico y social, sino, desde la experiencia sensible, el profesor debe estimular la vivencia de los alumnos, el enriquecimiento y la diversificación de las sensibilidades, sin cuestionar ni querer cambiar la sociedad.

Si parafraseamos a Agirre, lo que éste enfoque persigue, es un punto de encuentro que sea capaz de profundizar en una relación entre unos y otros, y no cambiar la sociedad, sino que conocer y validar las diferencias. La propuesta pragmatista es un recurso educativo identitario, tras una toma de conciencia sobre uno mismo y frente a los otros sobre la propia existencia.

"Aquí, en la base de la comprensión estética está la facultad humana de participar imaginativamente (de vivir estéticamente) cada uno de los actos de su vida y es en ese ámbito donde el ser humano se prepara para participar y transformar su entorno social" (Agirre, 2006).

Para entender este enfoque existen conceptos medulares que lo representan:

✦ *Comprensión de las artes como experiencia y relato abierto.*

Rechaza el carácter elitista del arte y promover vivirlo como ejemplo de experiencia estética. Lo importante de comprender al arte como experiencia, contribuye a ampliar el campo de lo artístico, confundiéndolo con el campo de la vida y mejorar las experiencias humanas acrecentando la capacidad para ser vividas estéticamente. Las obras, al ser concebidas como relatos abiertos acuñan el poder para engarzarse con cada biografía, ser experimentadas e integrarse a cada experiencia vital, contribuyendo a la creación de sí mismos. Así podemos conocer la obra y su autor, comprender su historia, la cual aportará a nuestra propia experiencia.

"Es dotarnos de una identidad, si bien es preciso indicar que cuando hablamos de identidad no hablamos de esa serie de rasgos, personales o culturales que nos definen "priori", sino de aquella relectura que vamos

haciendo de nosotros mismos cada vez que nos enfrentamos al hecho creativo (nuestro o de otros)”. (Diez Del Corral, 2009).

✦ *Educación estética en vez de artística.*

La estética considera inseparable de su objeto de estudio, a los elementos simbólicos. El valor del arte no está dado por su capacidad de intervenir en las relaciones sociales, sino que sus elementos sirven de interpretación para la cultura y la sensibilidad personal, finalizando en que la acción del arte se produce en las concepciones de las personas, dándoles elementos simbólicos para incidir e identificarse en ella. Esta “identificación” y su poder pre formativo actúa sobre cualquiera y sobre cualquier momento o lugar, transformando las experiencias ajenas en forma de conciencia sobre la propia experiencia (mejora la experiencia y los valores experienciales) proporcionando identidad.

✦ *Restauración del equilibrio entre producción y comprensión.*

El arte debiera ser útil para el análisis como herramienta de comprensión y para situar la obra en un contexto cultural y no al antiguo quehacer como vehículo de expresión creativa, aunque el análisis pasa a segundo plano ante la experiencia sensible.

Se debe entender en educación artística que la historia de una obra de arte no es la obra ni su significación y no sustituye o reproduce el disfrute de una obra de arte. Para Agirre debemos *vivirnos* en ella, para implicarnos en la obra de arte cognoscitiva y emotivamente.

✦ *Uso del juego irónico práctica de la lectura inspirada.*

Rorty incorpora la metáfora del ironista para referirse a una actitud filosófica y especulativa, que tiene como función poner en *duda* permanente los argumentos del pensamiento de otro conociendo de la contingencia del lenguaje para no encontrar ningún fundamento lógico o verdadero en ese alguien, a lo que denomina como "dialéctica"; cambios sorpresivos en el discurso del otro, pasando de un término a otro, pues aquí no existe "el verdadero significado", lo único verdadero es su propio discurso.

La lectura inspirada implica el ponerse frente a las obras de arte buscando ampliar el "yo" y la propia experiencia, diversificando los propósitos y ampliando la propia vida, enriqueciendo el proyecto identitario.

"Ver obras de arte (como leer textos literarios o escuchar piezas musicales) no es sólo buscarles un significado, sino verlas a la luz de otras obras de arte, de otros textos, de experiencias pasadas o de las experiencias de otras personas. Ponerse ante la obra de arte esperando que le ayuden a uno a querer algo diferente, algo que le impulse a cambiar, ampliar o diversificar sus propósitos y así la propia vida". (Agirre, 2006).

Comprensión de la Cultura Visual

"No es fácil confeccionar un traje a quien no para de moverse y cambia de forma constantemente". (Aguirre 2006: p1).

El mundo que conformamos es una cambiante construcción social, en el espacio, tiempo y cultura. Se ha ido construyendo casi sin dejar huellas, en donde lo que prevalece es la inmediatez, ávida en las visualidades, en donde las experiencias cobran lugar bajo el término de lo "express", para no quedarse en ningún lugar. Es por esta razón que la cultura visual se presenta como una propuesta educativa que se considera abierta, ya que siempre está en permanente construcción, asentada en una comprensión crítica, en una pluralidad de análisis a los objetos y sujetos que componen la cultura visual

Hernández¹⁰, (2007), por lo tanto, no existe en ella una propuesta educativa estática, sino que se ofrece como un vehículo sustentable en donde los estudiantes pueden expresar en representaciones visuales sus emociones, discursos, intereses y siempre de una manera reflexiva al confrontar los sucesos y discusiones que se presentan en una sociedad. Lo relevante de la cultura visual es inmiscuirse en el proceso sobre la mirada que tenemos sobre nosotros mismos y de los demás con el fin de que las personas tengamos conciencia más allá de nuestras experiencias propias, evidenciándolas a través de significados visuales, sonoros y estéticos.

Para Hernández, quien ha descrito el término de "cultura visual" para referirse al conjunto de imágenes culturales y al estudio de ellas mismas, también integra el concepto "interdisciplinar", es decir, que los referentes de la cultura visual pueden surgir de diferentes disciplinas por las que recorre un ser humano, como el arte, la historia, la antropología y tantos otros, los cuales se constituyen en relación con sus significados culturales.

La cultura visual en la educación pedagógica debe poner énfasis al estudio de la dinámica social del lenguaje, en donde las imágenes se presentan como mediadoras de valores culturales, las que deben ser reconocidas como símbolos y valor en las diferentes culturas. El profesor actúa en conjunto con los estudiantes para levantar las problemáticas que a ellos les interesan alfabetizando socialmente y críticamente todos los acontecimientos de la historia local y global que al interpretarlos puedan dar cuenta de su importancia en nuestros días.

"De aquí la importancia de identificar la comunidad de discurso a la que nos vinculamos cuando decidimos escoger una acción, una interpretación o realizamos un proyecto sobre la cultura visual. De manera que nos permita

¹⁰ Hernández Fernando : Destaca como especialista en procesos de innovación y cambio curricular en la educación artística. La cultura visual como concepto y como campo de estudios ofrece una serie de marcos teóricos y metodológicos para repensar el papel de las representaciones visuales del presente.

comprender las múltiples y a veces conflictivas comunidades de discurso de la que formamos parte". (Hernández, 2007; p 80).

1.4 Propuesta triangular de Ana Mae Barbosa

Ana Mae Barbosa, educadora brasileña, realiza sus estudios de doctorado en educación artística en la Universidad de Boston. Al concluir su doctorado en el año 1979, se convierte en la única persona de su país, precursora y principal referente de la educación artística de Brasil, realizando constantes esfuerzos por lograr el reconocimiento del arte como educación, por establecer la enseñanza sistemática del arte en los museos. También creó y desarrolló un enfoque artístico para la educación llamado "Propuesta Triangular".

Este enfoque artístico integra el arte desde la "contextualización", la cual sirve para mantener la estructura disciplinar y no dividirla como ocurre en la posmodernidad. Dicho enfoque ha sido puesto en marcha en Brasil, lugar en donde después de varios años se le conoce como "Propuesta triangular", la que se experimentó especialmente entre los años 1989-1992 en escuelas municipales de Sao Paulo.

Ana Mae toma dos ideas para desarrollar su propuesta triangular; la primera de carácter cognitivo, en la que se escogen tres acciones mentalmente y sensorialmente básicas: el hacer artístico (creación), la lectura de la obra de arte (disfrute) y la contextualización (reflexión), por lo tanto, es necesario que el proceso artístico según Barbosa, se realice articulando los temas que conforman las acciones de la enseñanza. La segunda deriva de las bases teóricas y prácticas del DBAE, es decir, "la educación artística basada en la disciplina" la que contempla cuatro aspectos: la producción de la obra de arte, la crítica del arte, la estética y la historia del arte. También recoge el trabajo que desarrollan las escuelas al aire libre en México, que por medio del arte pretendían rescatar la conciencia cultural y política de la ciudadanía, abordando la historia, la creación artística y las estéticas del arte mexicano; y

por último los estudios críticos de arte (Critical Studies) los cuales afrontaban el arte como expresión y cultura.

A esta propuesta se le criticó afirmando que era una mera copia del DBAE americano, pero Ana Mae explicó que su propuesta contenía características para la enseñanza posmoderna, a diferencia de "la educación basada en la disciplina", ya que ésta separa los temas que la componen para ser estudiados de manera individual. Sin embargo, la propuesta triangular designa acciones como componentes curriculares, es decir, el hacer, la lectura de una obra, y la contextualización. Para ella el sistema de enseñanza en el arte debe ser construido desde ideas posmodernas, osea, no existe jerarquía para desarrollar sus actividades porque el aprendizaje debe ser concebido como procesos mentales que se interrelacionan, en donde el profesor debe guiar a los educandos por los temas que componen la propuesta triangular sin importan su orden, y comenzar a desarrollarlos por el que sea más conveniente para los educandos. Estos temas pueden dar impulso a un conocimiento de la cultura del otro, siempre y cuando, explica Ana Mae, se haga una triangulación consciente, para lo cual es necesario reflexionar o hacer (acción) una lectura de las obras de arte (apreciación) y una contextualización que se haga histórica, cultural, social, ecológica, etc. De esta manera se pone énfasis en la importancia de los integrantes de la triangulación. La autora de esta propuesta, se refiere a ellos como una red cognitiva de aprendizaje lograda por la interrelación que se produce entre estos tres temas; es por ello, que afirma que limitar el hacer artístico a una relectura de las obras es un error, aunque, si es divergente puede aportar a ejercitar y ampliar nuestro universo visual con el que mentalmente trabajamos, sin embargo, puede transformarse en un simple ejercicio escolar si la relectura se utiliza como procedimiento sistemático. La lectura a la que se refiere es más profunda que sólo dilucidar los elementos de la imagen, como lo son el ritmo, la línea, el color, etc. Está basada en la interpretación cultural pedagógica de Paulo Freire, es hacer una lectura de nosotros mismos integrada al contexto al cual pertenecemos.

"La lectura de la obra de arte es cuestionamiento, es buscar, es descubrir, es despertar la capacidad crítica, nunca reducir a los alumnos a receptáculos de las informaciones del profesor. La educación cultural que se pretende con la propuesta triangular es una educación crítica del conocimiento construido por el propio alumno, con la mediación del profesor acerca del mundo visual y no una educación bancaria" Barbosa (1998) citada por Díez del Corral (2005,p 532).

La creatividad se desarrolla no sólo en el hacer, sino también en la interpretación de las obras. Hoy se valora el hecho de reconstruir, re-elaborar, transformar lo ya conocido acorde a las necesidades y contextos en el que ellos suscitan. La originalidad ya nos es parte de lo que se aprecia, es una característica modernista. De aquí la necesidad de la "alfabetización visual en los centros de educación", el hacer y el ver son procesos que se desarrollan a favor de la creatividad y el imaginario; está principalmente centrada en los significados que los elementos de la imágenes les conceden diferentes contextos, pues una imagen puede conferir variadas significaciones en diferentes culturas. Lo que la propuesta triangular persigue, es que en nuestras aulas los estudiantes aprendan que lo más importante ya no es saber el mensaje que el artista quiso manifestar en su obra, sino, lo que esa obra significa en otros contextos, historias y también en los otros lectores. Para Ana Mae lograr una educación crítica en el arte es necesario sostener una atmósfera investigadora en el aula acerca de las culturas compartidas por los estudiantes, siendo conscientes que en nuestra vida cotidiana cada uno de nosotros participa en varios grupos culturales, por lo que estrictamente el profesor debe conocer y manejar estética para afrontar los cuestionamientos estéticos de los educandos, ayudando a entender cada experiencia en el arte, aclarar problemas, discriminar y desarrollar la capacidad crítica o emitir juicios de valor más allá de enseñar las teorías del arte sobre la estética. El profesor debe adquirir una información del saber consciente para hacer posible el aprendizaje del arte. Aquí la pedagogía de enseñar arte se trata de aprehender la realidad del medio ambiente, analizar la realidad percibida que se logra

mediante la intersección de la experimentación, decodificación e información. De esta manera el estudiante no sólo se encuentra apto para desarrollar una creatividad que transforme la realidad que ya fue analizada, sino que le permite batallar con la diferencia que no se ajusta con sus propios valores, de manera positiva ante la vida.

Podríamos decir entonces, que la propuesta triangular pone de manifiesto la necesidad de una educación artística desde los primeros años si pretendemos un desarrollo colectivo y cultural en la sociedad, donde la percepción, la imaginación y la reflexión nos lleven a esta transformación social. De esta manera el niño aprende a interactuar con su propia realidad, y con la realidad del contexto que se le presente. La enseñanza-aprendizaje debe promover la diversidad de la información para la llegada a todas las personas y culturas.

La Propuesta Triangular de Ana Mae Barbosa es la Propuesta para la Educación Artística que consideramos más idónea para los estudiantes de la escuela de Pomaire y toda la localidad.

Lo que distingue esta Propuesta para la Educación Artística de las otras, es que Barbosa la instala como una problematización social, basando todo el sistema de enseñanza-aprendizaje en la experiencia de los estudiantes y en el contexto de ellos. Esto se debe principalmente a la influencia de Paulo Freire, pues, sin conciencia del contexto sólo tenemos "educación bancaria". Esta propuesta pone de manifiesto que para que exista un desarrollo cultural en una sociedad, la educación artística debe instalarse desde los primeros años, pues allí es donde encontramos el testimonio del momento histórico, el desarrollo de la cultura y de la intelectualidad de una comunidad en donde el estudiante conocerá y aprenderá a interactuar con su propia realidad, con el contexto que se le presenta, y con lo que lo rodea. De esta manera los niños de Pomaire podrían utilizar el arte como medio para desarrollar su percepción e imaginación para aprender su propia realidad, es decir, su historia familiar, social, el legado alfarero y del lugar en donde viven.

Ana Mae plantea que en la educación de artes visuales podemos encontrar un lenguaje que modela sentidos y transmite significados como ningún otro y que gracias a la utilización de sus materias primas podemos visualizar quienes somos, dónde estamos y qué sentimos. Con esto nos referimos a todo lo que el arte nos permite construir a partir de la expresión de cada individuo, ya que es allí donde comienza la creación de significados de cada persona tanto en sus contextos particulares como para posteriormente engarzarse con los contextos de otros. De allí el interés de la imagen, que no sólo emerge promoviendo significados en los individuos, su real importancia se basa en que la imagen es el lugar en donde se crean, se plasman y discuten los significados. Cabe aclarar que la mayoría de las imágenes con que nuestros niños y jóvenes se relacionan son entendidas como consumo, en donde existe una incesante búsqueda de posesión de bienes materiales y simbólicos. Así las imágenes con las que formamos cultura van entremezclándose cada vez más con la vida cotidiana de las personas y el espacio público; las imágenes de consumo van tomando mayor importancia y la comprensión de sus significados pierde sus límites provocando que las nuevas generaciones se sientan ajenas a sus tradiciones y las emigren de su propia historia.

Con el transcurso de los años la localidad de Pomaire ha sufrido diversas transformaciones que son propias de la posmodernidad, desde sus cambios físicos, sociales y económicos como los que atañan directamente a su cultura y trascendencia. Todos estos cambios han derivado en ciertas problemáticas que hace un tiempo se reflejan con mayor fuerza en las nuevas generaciones, quienes han desplazado su historia, tradición y con ello el sentido de pertenencia de la propia greda y legado alfarero. Sus integrantes han perdido el sentido de unidad y respeto hacia lo propio, perdiendo cada vez más la valoración por su historia cultural y el oficio alfarero. Esta característica, típica de la sociedad contemporánea nos plantea que la comunidad pomairina ha perdido toda organización artística cultural. Es por ello, que desde la pedagogía, la Triangulación problematiza el conflicto social y lo reconstruye, lo reelabora, y trabaja con la resignificación, recogiendo lo que ya se conoce para

adaptarlo en el nuevo contexto. Si los niños y jóvenes desarrollan la capacidad de creación en ese sentido; en desmontar y construir de nuevo con lo que ya se tiene, formando un mundo acorde a sus necesidades y lo que desean, tendríamos en Pomaire una sociedad integrada por individuos con identidad y con la facultad de valorar su patrimonio, ya que ésta también es una manera de que los niños, en este caso, de Pomaire, sean protagonistas de la creación de su comunidad, de su cotidiano, tomando las decisiones a partir de sus necesidades para satisfacer sus propios intereses. Por lo tanto, este proceso artístico es auténtico e integrador, en donde a través de la educación del arte y el los vertiginosos cambios a los cuales nos estamos enfrentando, podamos construir una sociedad más justa y feliz.

Otra razón importante desde nuestra visión como docentes, es que a través de la perspectiva que Ana Mae propone, la labor del profesor debe dar importancia a la vida emocional del estudiante, ya que está estrechamente relacionada con el ámbito cognitivo del niño, por lo tanto, también está unida a la creación y comprensión de realidades, las cuales se vinculan con la capacidad de crítica, el cuestionamiento y discusión, que luego le permiten desarrollar la capacidad de adaptación en cualquier contexto en que se desarrolle, en este caso, frente a un mundo marcado por la tecnología y globalización de la imagen, los desechables aspectos culturales. El profesor además debe sostener, motivar y promover el vínculo entre la escuela, la familia, la comunidad y la sociedad, entendiendo que la cultura es un todo complejo que incluye todos los hábitos, historias y capacidades adquiridas por el estudiante integrado como miembro de la sociedad.

CAPÍTULO II

LA TRANSFORMACIÓN DE UNA ALDEA CAMPESINA

2.1 Pomaire

"El patrimonio cultural refleja la vida de la comunidad, a restablecer su historia e identidad. Su preservación ayuda a reconstruir comunidades desmembradas, a restablecer su identidad, a crear un vínculo con su pasado y a crear un vínculo entre el pasado, el presente y el futuro". (UNESCO, Conflicto, Armado y Patrimonio).

A lo largo de toda su historia Pomaire ha guardado una importante tradición que hace de este lugar, uno de los pueblos más distintivos de nuestra chilenidad. Un pueblo de indígenas que después de la conquista española y los constantes traslados entre los siglos XVI y XVII, que los llevaron insistentemente a ir de un lugar a otro, primero por encomenderos y después por estancieros y hacendados. Por este motivo se le designa una tradición de fuerte característica nómade que los caracterizó por un largo tiempo antes hallar su emplazamiento actual en 1771, fecha en que se realizaría el último traslado de la aldea de indígenas para ubicarse nuevamente y definitivamente en Pomaire, justo después de que el estanciero Pastene de Curacaví desalojara gran parte de su merced indígena a este lugar, al mismo tiempo que fueron trasladados parte de los indígenas de Loncomilla a Pomaire, por mandato de Luis de Cuevas, otro estanciero. Desde ese momento comienza a reunirse y a convivir un diverso dominio de culturas y etnias que forja un asentamiento que estaría yendo y viniendo de Pomaire, Pico y la Marqueza antes de su localización actual. De allí que este pueblo comenzó a ser una localidad que atrae muchos "afuerinos", los cuales aprecian los utensilios básicos que aquí se producen, como trabajo característico de la zona que busca con la fabricación de estos objeto únicos modelados en greda, dar una solución a las necesidades tanto agrícolas como caceras de los pobladores más cercanos.

Este pequeño pueblo perteneciente a la comuna de Melipilla, se encuentra ubicado entre los valles de la Cordillera de la Costa a 70 kms. al

oeste de Santiago muy cerca de la mina de greda del cerro la Cruz; mina que dio origen a una nascente alfarería durante la época colonial, abasteciendo de utensilios de loza a los mismos hacendados y estancieros del sector. Pomaire seguía siendo una modesta y colorida aldea de casas y construcciones de adobe que en sus patios mantenían un taller donde se fabricaba estos utensilios que finalmente daban vida a estos ennegrecido o rojizo macetero, ollas, vasijas, pailas u objetos decorativos. Esta tradición hace que esta localidad sea uno de los territorios más representativos de nuestra cultura chilena, la cual se remonta posterior a la conquista de los españoles, y que gracias a sus numerosas minas de greda, fueron haciendo de este oficio, el trabajo más representativo de la zona.

La aldea parece haberse arraigado definitivamente durante el siglo XIX, y sus características que la originan como un pueblo nómade, quedan en el pasado, prevaleciendo las actividades establecidas como las alfareras, comerciales y agrícolas, aunque esta última, durante las últimas décadas comienza a disminuir.

"Se podría postular que la alfarería fue una forma de resistencia de los moradores de la aldea a los múltiples despojos de tierras de que habían sido objeto hasta el siglo XIX y que de esta manera se fueron transformando en campesinos alfareros. Compelidos por el cerco de las haciendas, por las usurpaciones de tierras, a mediados del siglo pasado los campesinos de Pomaire encontraron en las actividades alfareras una forma de paliar la estrechez de sus tierras, al llevar la producción aldeana de ceramios ligada a un mercado campesino, a los mercados urbanos". (Ximena valdés S. y Paulina Matta "Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire".1986; p 9).

2.1.1 Una especialización alfarera

Como ya se indica en el párrafo anterior, la actividad alfarera había comenzado en la época Colonial con el fin de acumular los granos y la chicha que se producía de los viñedos. De allí, parece ser como se señala en el libro “Oficios de las mujeres de Pomaire”, deriva la especialización que la hizo tornar en aldea alfarera y le imprimió los caracteres originales que aún conserva.

Al ser Pomaire un pueblo rodeado por cerros vestidos de copiosa arcilla y barro, fueron estas mismas tierras las que sugirieron que la recolección de sus materias debía ser un trabajo realizado por hombres, ya que tiene una potente y directa relación con la capacidad física, la fuerza y la naturaleza. Pero no sólo en Pomaire se trabajaba la greda a comienzos del siglo XIX, también en las localidades vecinas, como Melipilla y Talagante aunque con un fin netamente mercantil, pues, los habitantes notaron que sus suelos al mojarse convertían la tierra en una masilla de calidad para el trabajo alfarero, comenzando así la elaboración de estas artesanías. Esta arcilla también la encontraban ya convertida en greda, pero luego de recolectarla en el cerro, los habitantes debían trasladarla a los talleres que tenían lugar en sus casas, allí la procesan para que ésta quede más pura, limpiando y eliminando todo tipo de vestigios, luego la humedecen y dejan reposar para después amasarla y modelarla; poco a poco con el paso del tiempo fueron acostumbrando a los pobladores cercanos y “afuerinos” a adquirir este tipo de loza, la que además de conservar el sabor de las comidas, son muy resistentes a las altas temperaturas. Pero la verdadera exposición y comercialización, como lo señalan los autores Borde y Góngora, de la manufactura de loza tuvo partida en el año 1853, gracias a la iniciativa de un cacique que tuvo la idea de vender este producto en el puerto de Valparaíso, desde ahí permitió que la importancia tanto de la cerámica como de la aldea fueran incrementando de manera sustancial.

2.1.2 Reforma Agraria y la transformación de la aldea Pomairina.

En el año 1962 bajo el gobierno de Jorge Alessandri se promulga la ley N°15.020¹¹ que pone en marcha y frente a una gran cantidad de opositores, el inicio de la reforma agraria en Chile. La ley se venía discutiendo hace bastante tiempo en los sectores políticos, ya que las malas prácticas como el inquilinaje y mala distribución de los terrenos agrícolas se hacían saber a modo de reclamo a lo largo de todo el territorio nacional. La medida se puso en marcha con dos objetivos principales: el social, que pretendía favorecer la situación laboral del campesinado o pequeño agricultor, y el económico, que potenciaba los niveles de productividad agrícola. Sin embargo, para que la ley se llevara a cabo, era necesaria la expropiación de una gran cantidad de terrenos nacionales. Fue así, como en el año 1962 bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva y el dictamen de la nueva ley N° 16.640¹², donde la expropiación se radicalizó y la redistribución de tierras se hizo más efectiva, abarcando a gran parte del territorio nacional, principalmente a los latifundios y minifundios adyacentes a Santiago. A fines del '63 la reforma comienza a llegar a zonas rurales de la Región Metropolitana como María Pinto, Mallarauco, Malloco, Melipilla y todos los alrededores de la aldea Pomairina: El Tránsito, El Marco, San José.

"La parcelación de tierras realizada a partir de la expropiación de las grandes haciendas provoca una desocupación masculina considerable, pues eran las haciendas y fundos más grandes los que contrataban a la mayor parte de la fuerza del trabajo agrícola" (Rebolledo Loreto, 1994; p 54).

En la Región Metropolitana la aldea Pomairina es una de las más afectadas, ya que en el ceno de los hogares se había gestado una dinámica

¹¹ Ley 15.020: Ley de reforma agraria chilena, dictada en el proceso de transformación del agro chileno, la cual se desarrolla entre los años 1962 y 1973.

¹² Ley 16.640: Nueva Ley de reforma agraria dictada por Edo. Frei Montalva y promulgada por S. Allende . Esta nueva ley se caracterizaba por su radicalidad en la división de las tierras dentro del agro chileno.

social de distribución en los roles que conformaban la familia Pomairina de ese entonces, y una desocupación masiva de la mano de obra masculina, alteraba todo orden establecido. Es entonces, en medio de este proceso de reforma agraria donde comienza el más grande de los conflictos vividos en Pomaire desde su conformación como aldea, un conflicto que más allá del desempleo campesino y las consecuencias económicas que podría traer consigo, el gran problema que estaba a punto de afectar la aldea, era la transformación social y cultural que afectaría el interior de las costumbres y tradiciones de este ya establecido pueblo.

Pomaire comienza a vivir un gran cambio en la estructura laboral que mantenía desde sus inicios como asentamiento humano. Este cambio trae consigo una reestructuración en el ámbito social y cultural de la aldea. El hombre que había trabajado toda su vida en el sector agrícola, debe volver a la casa, donde era la mujer quien tenía el rol protagónico y el mando tanto de las labores hogareñas como reproductoras del hogar. Pero no era ésta la actividad que se veía principalmente afectada, ya que el rol en cuestión, trascendía del ámbito familiar y su importancia se relegaba a un oficio de valor local y esa era la labor alfarera; pues como ya sabemos, eran las mujeres las encargadas de la fabricación de utensilios con dicha cerámica que daba vida al pueblo alfarero.

Sin ánimo de cambiar la dinámica establecida y la estructura cultural que el pueblo había forjado desde sus inicios, los hombres y mujeres seguían haciendo el intento por mantener el rol que habían establecido, pero la reforma agraria enturbiaba cada vez más el futuro del trabajo campesino, por ende, el destino de la mano de obra masculina se veía atacado, el rol alfarero incierto y la estructura social establecida por el pueblo, en un equilibrio precario.

En el año 1976 y como consecuencia de reforma agraria, en los sectores aledaños a Pomaire: El Tránsito, San José y El Marco, se inicia la explotación de los terrenos ya expropiados por la reforma, ahora con plantaciones de árboles frutales para la exportación de frutas. El Pomairino vio aquí una nueva oportunidad para seguir desempeñando su labor en el sector que dominaba, pero la realidad ya no sería la misma, ya que dichas plantaciones agrícolas

trabajaban con un número muy reducido de mano de obra y en su mayoría, las empresas requerían solo personal femenino que se desempeñaban principalmente en corte o embalaje de las frutas.

Las condiciones sociales que se estaban forjando producto de la reforma agraria, eran cada vez más adversas para la aldea Pomairina y se hacía inminente, una reestructuración en la dinámica social a la cual el pueblo ya se había acostumbrado.

2.1.3 Renovación genérica

"La reducción de los trabajos agrícolas estables para los hombres de la aldea, los obligó a una renovación productiva desde la agricultura hacia la alfarería. Transformándose ésta en una actividad de hombres y mujeres" (Rebolledo L., 1994; p 55).

Las consecuencias de la Reforma agraria, no fueron favorables para el pueblo Pomairino y la estructura social que la aldea había forjado se vio totalmente vulnerada con el obligado abandono de las actividades campesinas y el regreso del hombre desempleado al hogar. Pero las necesidades económicas urgentes que la vida familiar le exigía, hicieron casi obligatoria la incorporación rápida del hombre en alguna actividad remunerada, fue entonces la excusa necesaria para que el sexo masculino entrara en el quehacer alfarero y en la dinámica hogareña. Sin embargo, la brecha cultural establecida era muy difícil de romper, los roles productivos estaban muy arraigados y la mujer que abarcaba en su totalidad el procesos de la greda, no hacía tan simple la incorporación del hombre en el oficio.

Desde el punto anterior, se destaca que efectivamente eran las mujeres, las verdaderas herederas de la tradición practicada por las antiguas alfareras de la aldea, quienes, como lo menciona Loreto Rebolledo¹³ en su texto Mujeres

¹³ Loreto Rebolledo: Doctor en Historia de America. Destacan sus estudios de genero comunicación e identidad.

y Artesanía, son ellas las encargadas de traspasar dicha metodología a los hombres y mantener así el legado y la capacidad de dirección, control y gestión de los procesos de producción alfarera. El hombre por su parte, quien se posicionaba con el total dominio de las labores agrícolas, debió insertarse en un medio “desconocido” ya que desde la antigüedad, sólo era regido por mujeres, pues ahora el hombre se vio en la necesidad de aprender y compartir roles que desde los inicios distinguieron a ambos géneros en el pueblo. Al comprender que la opción alfarera era la única alternativa que los hombres tenían, pero que ya estaba dominada por las Pomairinas, fue necesaria una excusa aun más significativa, que permitiera la incorporación rápida y activa de la obra de mano masculina en el quehacer de la greda.

Con la incorporación de un integrante más en la mano de obra alfarera, tanto la producción como la comercialización del producto debía aumentar de forma considerable, permitiendo solventar todos los gastos que antes cubría la remuneración del trabajo agrícola y mantener el equilibrio del hogar.

“Para que esta actividad fuera adecuada a las expectativas de los productores era necesario aumentar la producción, para lo cual existían dos alternativas: o se aumentaban los tiempos de trabajo dedicados a la actividad alfarera o se aumentaba la productividad del trabajo” (Loreto Rebolledo; 1994; p 53).

Si analizamos el proceso de incorporación del hombre al oficio alfarero, debe ser comprendido como un quiebre en la estigmatización genérica sociocultural de la aldea, que altera el paradigma de los roles que el pueblo había adquirido. Por lo tanto, la entrada del sexo masculino y la opción de aumentar los tiempos de trabajo dedicados a la alfarería era casi imposible, ya que las mujeres de Pomaire dividían dicha labor junto con las tareas hogareñas y el cuidado de los hijos. De esta forma la alternativa solo quitaría el protagonismo de la mujer y no aumentaría la producción. De esta manera, la única opción de incorporar al hombre en la greda, iba de la mano con el aumento en la productividad del oficio. Para ello fue necesario invertir en tecnología que hiciera en los mismos tiempos de las etapas de confección, un proceso doblemente eficaz y altamente productivo.

2.1.4 Renovación productiva

El horno y el torno a pedal eran tecnologías que las alfareras ya conocían desde hace varias décadas atrás, pero ahora el hombre sería el factor conductor de la modernización en la forma de producción y quien se encargaría de que estos avances fueran parte del taller de cada familia, construyendo y aplicando todos sus requerimientos modernos de trabajo, para que así estos nuevos avances se convirtieran en reales métodos de activación en las producciones familiares.

Fue así como el hombre comenzó a cimentar su terreno en el oficio, y con el paso del tiempo y su labor acompañada de los avances tecnológicos, pasaron a tomar un rol protagónico en la aldea, incrementando la producción de la cerámica a altos niveles comerciales.

"Mientras un artesano trabajando con torno puede producir hasta 3.000 piezas por mes en un periodo alto, una alfarera que trabaja a mano con el mismo sistema tradicional de modelado, produce en el mismo periodo entre 70 y 120 piezas" (Loreto Rebolledo, 1994; p 53).

Atrás quedaba la escondida aldea que se batía entre la vida campesina de los hombres y la alfarera de las mujeres; el chuzo y la pala de uno y la cocción en pilas y el modelado en rodetes de las mujeres. Entrando a la década de los '80, Pomaire ya era un pueblo netamente alfarero, donde el principal ingreso económico del hogar provenía de la venta de utensilios de greda, eso sí, ahora confeccionados no sólo por mujeres, sino también por hombres.

2.1.5 La nueva estructura segregadora

Un factor importante que vuelve a alterar la conformación del pueblo, ocurre después del terremoto de 1985, donde la magnitud del sismo y la cercanía de su epicentro dejan a más de la mitad de la aldea en el suelo. El adobe como principal materia prima de las viviendas, no resiste el movimiento

y el pueblo se debió organizar para concentrar sus fuerzas en la reconstrucción. Rápidamente la ayuda llegó al pueblo y la reconstrucción se hizo efectiva, construyendo casas de mejor calidad y en su mayoría con espacios propicios para la venta y confección de la artesanía. Esta estructura moderna sería el aspecto físico que termina por entregar una nueva cara a Pomaire y una nueva forma de comprender la tradición alfarera.

La nueva figura del pueblo, sumado a todos los cambios que se venían experimentando, produce una reestructuración geográfica importante, que cambia la antigua conformación del pueblo Pomairino, provocando una homogenización en la estructura física de la antigua aldea, que conlleva a un conflicto de segregación espacial aun más importante; segregación que con el transcurso del tiempo se irá acentuando fuertemente al interior de la sociedad, induciendo una diferenciación socioeconómica que afectará directamente en el modo de vida de las familias que lo conforman.

Lo anterior, se ve reflejado hasta la actualidad siendo una de las principales características físicas del pueblo, (la distribución de los locales comerciales) distribuido en sólo dos calles principales donde se concentra la actividad comercial, las cuales termina siendo una característica de segregación al interior del grupo alfarero, diferenciando el acceso entre aquellos productores y comerciantes que poseen más recursos económicos que el resto, ya que el alto costo que demanda mantener un local en la calle principal es sólo una oportunidad de algunos, apartando entonces, a aquellos que sólo pueden exponer sus productos en espacios de su propia residencia, los cuales en su mayoría se encuentran posteriores a la calle principal y no son de fácil acceso, por ende, la llegada del turista es más dificultosa.

2.1.6 Explosión demográfica y los segmentación de los grupos productores

Si nos remontamos aún más atrás en el tiempo, y nos basamos en los datos expuestos por el INE¹⁴ en el Censo del año 2002, podemos observar que ha habido un importante crecimiento en la densidad poblacional de Pomaire, si bien, en el año 1940 el pueblo mantenía sólo a 913 habitantes, en el año 1960 esta cifra aumenta a 1.366 habitantes, para posteriormente el año 2002 poseer 5.899 habitantes. Este fenómeno se observa como una de las consecuencias emanadas de la llamada Contrarreforma Agraria, ya que durante el inicio de la dictadura, el régimen vigente, pone término al proceso de la Reforma agraria, instaurada en el país desde el año 1962, produciendo según lo explica Loreto Rebolledo en su texto *Mujeres y Artesanía*, una descampesinación creciente de los sectores más afectados, provocando una migración a sectores semiurbanos siendo Pomaire, uno de los polos más atractivos para residir dentro de la zona, debido a su cómoda ubicación geográfica, al encontrarse en medio de zonas costeras y de la ciudades importantes del país, sumado también a la próspera actividad alfarera que se encuentra situada en una privilegiada posición dentro del mercado turístico-artesanal.

Esta migración de la cual hablábamos anteriormente, produce entre otras cosas un aumento en el mercado interno del pueblo, por ende las exigencias de la principal fuente de ingresos del sector, debían adecuarse a la situación que se encontraban. La competencia que antes se veía reflejada en la forma de producir los bienes, actualmente se encuentra regulada completamente por el mercado y a merced de él, ya que si bien, en tiempos pasados, se visualizaba una paridad entre el rubro alfarero y las actividades agrícolas, hoy en día esta última actividad, se encuentre limitada a la realización de actividades de temporada, cuyas producciones son destinadas en su mayoría, a exportaciones y no a bienes para comercializar al interior del pueblo, entregando de esta manera una responsabilidad total a la artesanía, la cual afronta una dura

¹⁴ INE instituto nacional de estadística de Chile. El censo del año 2002 arroja una población de 5.899 habitantes y una superficie total de 68,1km².

competencia entre los mismos habitantes que se ven en la obligación de transformar los métodos de elaboración alfarera, integrando nuevas tecnologías, técnicas manufactureras y materias primas que les permitan actualizar sus métodos de elaboración, para así, asegurar una permanencia en el mercado.

"Da pena...Yo tengo varias frustraciones...El pasar de lo natural (greda) a lo pintado, eso ya me hizo una herida, eso me costó, pero lo tuve que hacer por los intereses que necesitaba yo...Mi tradición tuve que dejarla y comérmela...y hacer cosas nuevas...Ahora todo es dinero...(Alfarero 1, Extracto de Entrevista).

Este acceso y proceso de modernización al que se ven obligados por la competencia surgida, provoca cada vez más una segmentación socioeconómica en el pueblo pomairino; segmentación que se ve definida a lo largo del tiempo por la cantidad y diversidad de productos comercializados, más que por la calidad y utilidad de dichos productos que se fabricaban antiguamente. Dentro de este ámbito podemos encontrar tres grupos: aquellos productores que poseen más acceso a materias primas y máquinas factureras, donde la elaboración de los productos se torna más rápida que la elaborada a mano, ya que presentan altos estándares tecnológicos, entre otras cosas, más personal inmersos en el proceso productivo, que no necesariamente tiene internalizados los métodos de elaboración tradicionales de la zona, y que, sumado a ello, poseen un puesto de venta en el centro de la calle comercial del pueblo, teniendo un acceso más fluido por parte de los turistas, aumentando por ello, las posibilidades de venta y por ende un mayor ingreso económico; por otra parte, se encuentran los nuevos productores que insertaron artesanías de diversos países y materias primas similares a la greda pero con una calidad considerablemente inferior, éstos se ubican a lo largo de toda la calle principal y en pequeños locales en los cuales mezclan todo tipo de productos; finalmente, aquellas familias cuya práctica de la alfarería se ha heredado durante generaciones y los métodos de fabricación de productos se limita a la utilización del torno y del horno como instrumentos únicos de elaboración, los que se caracterizan por presentar una mayor calidad y alto apego con la

tradición alfarera. La venta de estos productos se ve mayoritariamente en puestos abiertos en las propias viviendas de las familias productoras, y debido a la condición geográfica del pueblo, se encuentran alejados de los principales focos comerciales de Pomaire, quedando apartados de aquellos locales a los que el turista tiene mejor acceso; de todas formas, aunque estos productores no alcanzan a sobrepasar el 10% del total de los comerciantes, se han mantenido en el tiempo, gracias a consumidores exigentes que prefieren pagar más por un producto hecho a mano, que asegura una mejor calidad y que en ella se encuentra impregnado todo el valor histórico de arcaica manufactura alfarera, antes que por un producto estandarizado al ingreso de otros importados y opuestos a la alfarería, produciendo también una pérdida de identidad cultural que se acrecienta a lo largo del tiempo.

Entre estos grupos productores descritos, se encuentra un sin fin de situaciones particulares donde se entrelazan la elaboración de productos por medio de las técnicas tradicionales, con aquellas que incorporan nuevas tecnologías y métodos producción. Entre ellas se destacan pequeños grupos de productores cuya elaboración de materias primas, se realiza generalmente a nivel familiar donde los roles ejercidos que cada integrante cumple, tienen una importante caracterización genérica donde la mujer por ejemplo, cumple el rol de la fabricación, cocción y bruñido entre otros, mientras que el hombre se encarga de la compra de materias primas y la venta de los mismos; esto influye también si se tiene en cuenta que en gran porcentaje la tarea de la mujer no es remunerada directamente a diferencia del hombre, que es quien obtiene la ganancia y la administra como jefe de hogar.

2.1.7 Un legado a merced del mercado

"Nosotros mismos matamos la gallina de los huevos de oro, porque como le digo, hay gente que se ha estado dedicando realmente a sacar cantidades de loza pero de mala calidad...Entonces eso no puede ser" (Alfarero 2, Extracto de Entrevista).

Si analizamos todos los antecedentes mencionados, podremos comprender como el sistema mercantil fue sumergiendo la alfarería en un organización productiva donde los estándares de manufactura se establecían directamente desde el mercado económico, perdiendo poco a poco los orígenes y principios de un oficio auténtico desarrollado por los habitantes originarios de esta zona, con el fin de competir con las nuevas ventas foráneas, mantener las ganancias y su presencia en el mercado. Un legado histórico que fue transmitido y enseñado de generación en generación, preservando una metodología de trabajo en todos sus procesos, para llegar finalmente a un objeto útil, fruto de una larga y acabada labor femenina que finalmente brindaba una solución a la necesidad de compradores conscientes del oficio.

El fenómeno que afectó el oficio alfarero en la aldea pomairina se acerca a lo que establece el autor Walter Benjamin¹⁵ en el texto *"La obra de arte en la época de su reproductividad técnica"* como *pérdida del aura*, donde la esencia de la obra se ve totalmente apocada debido a reproducción mecánica de la misma. Sin ninguna señal previa, todos los cambios físicos y sociales fueron desencadenando esta problemática que se ha ido acrecentando con el paso del tiempo y así mismo los pobladores han tenido que hacer peso contra las tecnologías que si en un momento les fueron útiles para desarrollar su oficio, ahora funcionan como un elemento en contra para aquellos pomairinos que se empeñan en mantener este legado.

Estas múltiples combinaciones de producción, son las que en gran parte, establecen los criterios de diferenciación social que se desarrollan hoy en Pomaire; produciendo un posicionamiento en la escala de ingresos, que va dependiendo si ésta se encuentra mayor o menormente vinculada al mercado. Lo anterior quiere decir que entre más cercano se esté a las reglas del mercado y más fluido sea el acceso de los productores al comercio que se establece en Pomaire, ya sea por la ubicación del lugar donde se realiza la venta de los productos, el poder de adquisición de materias primas o la

¹⁵ Walter Benjamin: Filósofo y crítico literario en su ensayo "La obra de arte en la época de su reproductividad técnica" destaca el esfuerzo por describir una teoría del arte que sería útil para la formulación de demandas revolucionarias en la política del arte.

introducción de nuevas tecnologías, más ingresos obtendrán las familias, lo que se traduce en la obtención de ganancias que les permitirán mejorar sus calidad de vida y de producción, mientras que aquellos con menos vinculación con el comercio establecido, verán disminuido en un grado importante estas mismas posibilidades.

CAPÍTULO III

LA APERTURA ECONÓMICA DE POMAIRES Y LOS NUEVOS RETOS .

3.1 Pomaires, Pueblo turístico

Como hemos podido comprobar a lo largo de la historia, Pomaires pasó de ser una pequeña aldea cobijada en las faldas de los cerros cercanos de Melipilla, a un pueblo turístico de reconocimiento internacional por su artesanía en greda. Un pueblo que desde el comienzo se vio abatido por las transformaciones de un país en pleno desarrollo y que no dejaron al margen a la localidad, repercutiendo siempre y con más fuerza al interior de la estructura social y económica de la aldea. Pese a toda adversidad, el pueblo alfarero se posiciona como uno de los centros turísticos de mayor importancia de la región Metropolitana, explotando junto con la famosa cerámica marrón, todos los atributos de la comida típica chilena y un sin fin de productos que complementan la artesanía local.

Hoy en día, el alto nivel de impacto turístico que Pomaires mantiene, se ve reflejado en la gran cantidad de turistas que cada fin de semana o festivo, desbordan su calle principal en busca de la artesanía típica. Sin embargo, los puestos alfareros se han visto cada vez más acechados por la venta de diversos productos artesanales y de múltiples materias primas que se han involucrado en el comercio local.

Como pudimos establecer en los capítulos anteriores, el pueblo alfarero pomairino y su apertura económica al sistema, provocó la homogeneización de

los productos comercializados, y a la vez, la fragmentación de los productores, dividiendo estos en tres grupos: aquellos grandes productores que poseen importantes avances tecnológicos que les permite vender en cantidades casi industriales, pero que no necesariamente guardan la calidad y la metodología de la alfarería típica, están también aquellos medianos productores que para no afectar sus ingresos, tuvieron que adherirse al mercado foráneo y así mismo a la suma productos ajenos al oficio, y finalmente, aquel grupo menor que guarda todo el legado histórico de la confección de la cerámica. Sin embargo, al interior de estos grupos y de éste fragmentado pueblo alfarero, podemos encontrar una concordancia en el valor que ellos le asignan al oficio, y que coincide en la mayoría de los productores oriundos de la zona, tanto en aquellos alfareros que han plasmado el legado de la greda de generación en generación y pretenden elevar su valor histórico, como aquellos que por medio de esto, no pretenden mayor fin que aumentar sus ingresos.

3.2 Manifestaciones de un cambio social

Si bien, todas las transformaciones mencionadas anteriormente, son consecuencia de la integración de procesos modernos a los cuales la mayoría de las personas se ven obligadas a acceder, ya sea, para mejorar sus estrategias de producción y mantenerse acorde a los nuevos tiempos, o para satisfacer sus estándares de vida; es necesario debatir a la vez, sobre la influencia que ejercen estos procesos modernos o globalizados en el pueblo de Pomaire, ya que los efectos, no se visualizan exclusivamente en la forma en que se elaboran hoy en día los productos alfareros en comparación a la manufactura tradicional, sino que también, repercute en las personas y en el pueblo que la conforma, determinado de manera directa e indirecta, la forma en que estos actores se relacionan, comunican y desarrollan dentro de la sociedad.

A modo de ejemplo, podemos mencionar que originalmente Pomaire, era reconocido por su habilidad en el oficio de la arcilla, y posteriormente, luego de

la invasión inca, se introducen estas nuevas transformaciones a modo de producción, incorporando así a la greda y consolidándose posteriormente con la llegada de los españoles, quienes eran los principales consumidores de productos manufactureros, solicitando a los propios artesanos la fabricación de diversos utensilios para el uso diario. Es así, que desde esta época, se comenzó a esgrimir una tradición que ha permanecido hasta la actualidad, la cual ha sufrido variaciones a lo largo del tiempo, pero aún permanece en un pequeño grupo de personas que lucha por mantener sus tradiciones más antiguas arraigadas en la elaboración y fabricación de los productos que allí se comercializan.

Si bien, actualmente ya se ha normalizado el hecho de encontrar una concentración de puestos comerciales donde la greda y el trabajo alfarero no son precisamente los productos comercializados, más bien son otros productos que como se mencionaba anteriormente, son traídos de centros urbanos y que no representan la identidad del pueblo Pomairino; aún hay quienes luchan porque esta tradición permanezca en el tiempo, y en la mayoría de los casos, proviene de grupos familiares oriundos de la zona, cuya forma de elaboración y utilización de materias primas son heredados de generaciones anteriores. A la vez, este mismo grupo de trabajo familiar, conformaba sus roles de acuerdo a la determinación genérica, esto quiere decir, que dependiendo si se era hombre o mujer, se llevaban a cabo tareas que van desde la cocción de la greda, hasta la venta y comercialización del producto.

Esta misma tradición familiar, también ha ido experimentando cambios, siendo más evidentes, en aquellos grupos donde continúan con la alfarería más tradicional, donde sólo las personas de mayor edad que integran estos grupos, son los que sienten la necesidad de perpetuar el oficio, quedando cada vez más desechada la idea de continuar con esta costumbre por las generaciones venideras. Una de las causas principales de esto, se debe por una parte, a la incorporación de nuevas tecnologías que obligan a los mercantes a modernizar su producción para generar una competencia acorde al comercio que se visualiza hoy en Pomaire, esto es, vendiendo productos que se encuentran en cualquier centro de sectores urbanos, quitando singularidad a lo que ahí se

elaboraba originalmente y, además, a una homogenización productiva que ha generado una ardua competencia entre los comerciantes, lo que ha traído consigo una pérdida progresiva de la identidad Pomairina, la cual hasta hace un tiempo, sólo se reconocía por medio del patrimonio alfarero.

3.3 La Globalización y tradición

El siglo XXI trajo consigo diversos cambios que sin duda han transformado las dinámicas económicas y sociales de los países. Los medios de comunicación y avances tecnológicos; la evidente explosión demográfica producto de las migraciones; los fuertes lazos económicos entre los mercados y finalmente el creciente flujo cultural, han sido la tónica de esta inminente ruptura fronteriza, que se ha desarrollado con mayor fuerza lo que va del último siglo. Dichas características no han dejado al pueblo pomairino al margen, y la Globalización¹⁶ ha sido la nueva batalla del los alfareros, que se han visto totalmente permeados por culturas foráneas que han encontrado en la localidad un nicho fértil de explotación comercial. Como hemos explicado anteriormente, esta mutación comercial ha desplazado a la conocida y arcaica greda, a un plano que la iguala al sin fin de nuevas materias primas que hoy por hoy podemos encontrar en el pueblo, y que con el tiempo han ido tomando el protagonismo del comercio pomairino, materias primas como la madera, el plástico, el yeso, la lana, el mimbre etc., provocando totalmente una pérdida considerable tanto en el liderazgo comercial de la arcilla, como en el valor identitario en los habitantes del pueblo; valor que trasciende no sólo a los pomairinos oriundos de la zona, sino también y con mayor fuerza, a aquellos hijos de alfareros que nacieron en medio o después de estas transiciones, ya que toda la potencia de estos cambios se vio reflejada en ellos, y por ende las consecuencias tanto positivas como negativas.

¹⁶ La CEPAL define la globalización como “la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial en los ámbitos nacional y regional”

"Parece como si estuviéramos sometidos a la inmediatez cultural, a consumir y eliminar, en una dinámica donde la tradición y lo nuevo están sometidos al mismo proceso digestivo". (Sonia Almazán del Olmo; 1988, p 195).

Así es como denomina la autora Sonia Almazán del Olmo en su libro "La identidad cultural y los retos de la globalización", a este fenómeno que afecta todas aquellas tradiciones que conforman identidades locales y que se ven afectadas por uno de los aspectos a quien ella denomina como el lado negativo de la globalización, calificándola de "marginadora y segregadora". Toda la inmediatez y eficacia que puede entregar esta apertura fronteriza; toda esta comunicación instantánea y mezclas culturales, son tan penetrantes que en un muy corto tiempo termina por hacer de múltiples factores un entrelazado homogéneo entre lo establecido y lo nuevo, sin dar espacio para separar la una de la otra y ningún caso comprenderlas por separado. Como bien dice la autora *"están sometidas a un mismo proceso digestivo"*.

Como hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación, es Pomaire y sus elementos tradicionales los que se encuentran en cuestión hoy en día; son ellos los que se ven entrelazados con las artesanías foráneas y envueltos en un sistema mercantil homogéneo que ha afectado a los antiguos pobladores de la zona y sus familias.

Con el pasar del tiempo y las constantes transformaciones económicas, políticas y sociales a las que tuvieron que adherir los pobladores de Pomaire, con el objetivo de mantener sus puestos de venta, fueron guiando a la alfarería a un mercado productivo en el cual perdía completamente su protagonismo, ya que junto a ella, se comenzó a comercializar, una gran cantidad de productos como los de yeso o plásticos que imitaban la greda, también artesanía típica de otras localidades o simplemente objetos que se pueden encontrar en cualquier bazar o puesto callejero. Sin embargo, esta apertura comercial aumentaba considerablemente los ingresos de sus productores y con esto mejoraba sus estándares de vida. Esto, que de un principio se vio como una transformación positiva, tanto para el bolsillo de los

productores como para la prosperidad del pueblo, más tarde sería un conflicto el cual los pomairinos nunca dimensionaron.

3.4 Las nuevas generaciones y el legado alfarero

"Generaciones de recambio aquí en la greda no hay...No hay. Usted no va encontrar a ningún joven de 18 o 20 años trabajando en la greda". (Alfarero 3, Extracto de Entrevista).

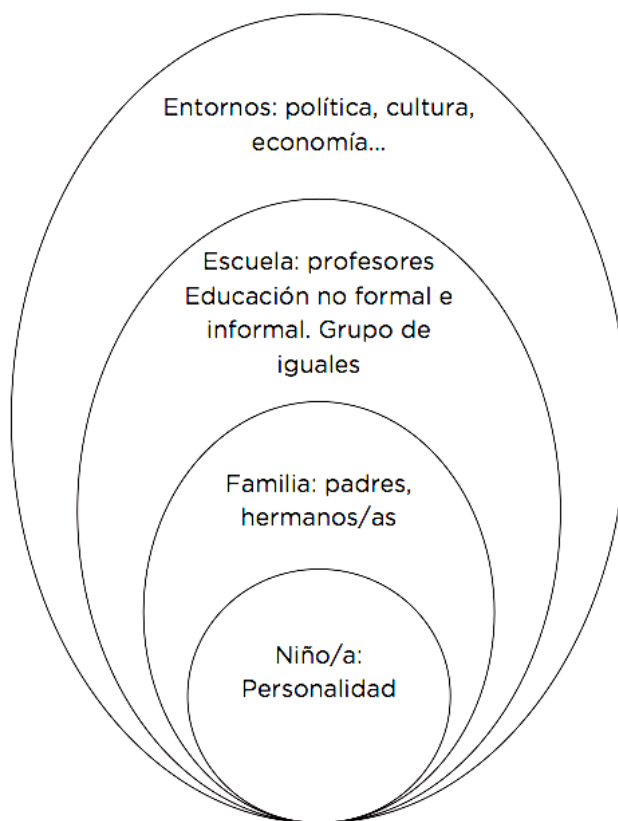
Toda esta apertura comercial que los hacía parte de un sistema económico dinámico y productivo, afectaría lo que ellos mantenían como su mayor tesoro, que era el valor histórico alfarero; ese valor que guarda directa relación con los orígenes de la aldea y que los engrandece al ser parte de una labor ancestral, impulsada por las pomairinas originarias de la zona. Ese valor que mantenía toda la riqueza alfarera y que en un principio se perpetuó de manera natural en las generaciones, se asumía como una cadena de eterna continuidad, como forma de legado para los jóvenes, pero lo que no dimensionarían los alfareros, era que los intereses de las nuevas generaciones no estarían necesariamente comprometidos con la greda, haciendo de la alfarería típica y sus procesos un oficio en extinción. Hoy en día esa característica con sentido identitario, tan potente y tan distintivo para la localidad, se ve totalmente permeado por este dinámico sistema que a la vez integrar una gran variedad de productos foráneos a las filas de la alfarería, genera un desprendimiento en las tradiciones de las nuevas generaciones.

"No debemos confundir la defensa de nuestras identidades culturales con la negación de la interculturalidad, porque la formación y desarrollo de las diversas culturas se operó a partir de la interculturalidad. La interculturalidad supone las diferencias culturales, supone al «otro» que es precisamente quien nos reafirma en nuestra identificación" (Sonia Almazán del Olmo, 1988; p 196).

Si bien, uno de los fines que tiene esta investigación es defender nuestras identidades culturales, concordamos con los dichos de la autora, que al no reconocer la interculturalidad sería imposible comprender nuestra cultura y menos entender los rasgos distintivos que la distancian la una de la otra, o simplemente comprender nuestras propias raíces, que nos ligan o nos separan de los pueblos originarios. Al no adherir Pomaire con los factores de la interculturalidad dentro de la conformación de la sociedad, estamos quitando el peso a la riqueza de esta misma, y a la vez, dejamos de entender los principios básicos que la conforman. Así fue como operó ésta apertura fronteriza, donde la interculturalidad que se fue gestando en medio de este cambio productivo, llevó a los pomairinos a perder cierta identificación con la greda, mientras tanto el valor monetario que brindaban las otras ventas, adquiría mayor supremacía.

Es importante destacar, que la identidad individual en sí, es un proceso que se va gestando a partir de constantes transformaciones, las cuales, se rigen principalmente por herencia cultural que adquirimos de nuestra familia ya sea padres, hermanos y personas adultas que nos acompañaron en nuestra niñez. En segundo lugar, se da por aquellas relaciones que generamos con nuestro ambiente social en el que nos desarrollamos, ya sea colegio, iglesia, barrio y que se termina de completar al unirse con la relación que gestamos con el otro, amigos, compañeros, conocidos, permitiendo identificar lo que creemos, sentimos y pensamos a diferencia de ellos; y finalmente la política, la economía y la cultura que desde un contexto más macro se involucra en la gestación de identidades. Aunque la cultura se desarrolla en medio de comunidades y grupos, la interiorización de las principales características que nos marcaran como personas, se desarrollan de manera particular, puesto que el encuentro que generamos con la cultura, va a ser por medio de un proceso que obligatoriamente es mediado por otros, eso quiere decir que la cultura se involucra en los tres estadios, en un principio por la familia, quienes nos entregan valores, creencias, emociones, etc.; y posteriormente, por el medio social donde nos vemos enfrentados a múltiples roles y personas que aprendemos a aceptar, y bajo el mismo proceso, el otro nos acepta a nosotros; así, a partir de este proceso de socialización conocemos las normas, aquello

que regula nuestro comportamiento, dándonos a conocer entre otras cosas lo que podemos o no hacer, descubriendo de esta manera a la sociedad, y lo que significa ser parte de ella.



"Si bien la familia históricamente ha sido el agente socializador más importante en la vida del sujeto, los cambios sociales producidos por los procesos de industrialización y modernización, han producido una pérdida relativa de la relevancia de ésta como agente de socialización. Así se aprecia la mayor influencia de otros agentes socializadores: los grupos de pares, el sistema educativo, medios masivos de comunicación..." (Dinerio Irene Silva, 2006; p 32).

La pérdida del valor identitario, que ha afectado al pueblo de Pomaire, se ha visualizado más profundamente con las nuevas generaciones de las familias oriundas de la zona, es decir, con los jóvenes, aquellos adolescentes y niños que conforman las familias productoras y que rompen con la cadena del oficio

generacional; esto se debe a que ellos más que nadie, han sido testigos del esfuerzo ejercido por sus padres y/o abuelos, en mantener una buena producción y recibir escasos ingresos económicos, produciendo en ellos, una pérdida de interés en el oficio y la nula motivación dar continuidad a este proceso, prefiriendo emigrar a otras ciudades y buscar oportunidades de estudios profesionales fuera del pueblo, ya que emerge como una oportunidad económicamente más rentable que la ejercida hasta la fecha por el resto de sus familiares, y por ende, al verse alejado de este ambiente arraigado de tradiciones culturales, se van desprendiendo al mismo tiempo, de su identidad cultural.

3.5 Conectividad y los jóvenes pomairinos de hoy

"La mass media, los entretenimientos y las telecomunicaciones constituyen uno de los principales sectores de la economía de la globalización y por ende de su cultura. Lo complejo y peligroso de este fenómeno es la coexistencia, hasta donde determinadas economías lo permiten, de las tradiciones y las novedades, lo autóctono y lo traído, a veces en una franca confusión que toca generaciones y clases sociales" (Almazán de Olmo Sonia, 1988; p 195).

Al vivir en una sociedad globalizada donde todo se encuentra conectado, se produce esta especie de multicultural que va despojando cada vez más las antiguas tradiciones culturales de cada sociedad. Si bien, la toma de conciencia sobre la mantención de estas tradiciones, va ligado estrechamente a la importancia que le otorguen las personas que nos rodean y la componen, existe también un ámbito que trasciende la anterior, al estar unido a factores externos a los cuales principalmente los niños y jóvenes tienen acceso, y se relacionan con la tecnología. Como ejemplo, podemos mencionar que una de las características más importantes de la inserción de estas nuevas tecnologías, es la conectividad que se genera entre las personas, facilitando su

interacción y por ende, el intercambio de diversos “símbolos culturales”, siendo una de las causantes principales, el internet. El internet por ende, al tener además diversas utilidades, se encuentra a libre disposición en colegios, centros cívicos y de esparcimiento, facilitando el acceso de este grupo atareo a todo tipo de información que ya no sólo se relaciona con lo local, sino que con lo foráneo (o extranjero) que no siempre se adecua a las necesidades y requerimientos reales que se tienen dentro de una sociedad específica.

Antiguamente las personas nos empapábamos de conocimiento a través de lo que nos trasmitían los adultos por medio de sus historias o experiencias vividas, hoy en día la mayor parte de la información proviene de estos medios de comunicación que provocan poco a poco, una homogenización cultural que empaña las tradiciones pertenecientes en un lugar determinado. Por ejemplo, si antes, lo que sucedía a nuestro alrededor se ajustaba al tipo de relación interpersonal que se establecía con el otro, actualmente, ello se ve empañado al recibir información constante de diversos ámbitos donde la semejanza es el factor común que no distingue la particularidades de cada uno, sino que más bien las normaliza. Si bien, cada época es determinada por las circunstancias sociales, religiosas, científicas, tecnológicas y comerciales; actualmente es cada vez más común ver a los niños interesados en las mismas modas, música, cine, etc., que no necesariamente representan el territorio al cual pertenecen sino que más bien, son modas acogidas de afuera que terminan por matizar los intereses que podrían mostrarse como personales o locales. Entonces, si los intereses que cada joven mantiene son similares al otro, esto de manera consciente o inconsciente, al fin y al cabo, es lo que regulará las relaciones interpersonales establecidas; esto quiere decir, que si antes el relacionarse o no con determinadas personas, se establecía a partir de los valores o intereses heredados de nuestros padres por el proceso de crianza, hoy en día, ello se encuentra mermado por los intereses que tiene el otro respecto a los míos, representen o no la identidad local de la sociedad o pueblo al cual pertenecemos.

Si bien, como se nombró anteriormente los niños y jóvenes cada vez más se muestran desinteresados en continuar las tradiciones culturales, que

en este caso, se desarrollan en Pomaire, al ser uno de los factores principales, el esfuerzo permanente que se genera al interior de su familia por lograr comercializar los productos de alfarería. Se abre la posibilidad a que sean ellos mismos, a través del acceso a la tecnología, los que conozcan lo que pasa en otras partes, adopten esos intereses y lo quieran también llevar a cabo, no importando si ello representa o no sus tradiciones, sino que más bien si ello le interesa o no.

La falta de conciencia respecto a la importancia que tiene la identidad cultural es cada vez menor. Podemos concordar que es importante también adquirir conocimientos foráneos y conocer distintas realidades, cada vez en menor grado se releva la internalización de nuestras raíces, respecto de dónde venimos y quién verdaderamente somos, pasando así a formar parte de un conjunto de personas interrelacionadas, que comparten los mismos intereses e inquietudes y que en muchos casos no representa nuestra verdadera realidad. La importancia de mantener aquello, y que las nuevas generaciones se interesen por dar continuidad, se le atribuye a dos factores relevantes que nos entregan las herramientas principales para conformar nuestra identidad; el primero de ellos es la familia, quien como se encuentra a cargo de nuestra socialización primaria, donde internalizamos los primeros conocimientos para desenvolvernó en el medio social, siendo la clave para su mantención que los adultos despierten el interés por lo mismo, y por otro lado, se encuentran las instituciones encargadas de otorgar la socialización secundaria, referida a transferencia de patrones culturales por medio de la interacción con otras personas (grupo de amigos, de trabajo, etc.) y también por los medios de comunicación, donde la adquisición de conocimiento es más bien adquirida que impuesta como en la primera.

La importancia de mantener las tradiciones culturales radica en dar una continuidad al respeto y valor de la herencia de nuestras generaciones anteriores que es lo que finalmente construirá nuestra historia, de modo contrario, al mantener esto, las comunidades pierden el sentido de su propia identidad que es lo que finalmente nos diferenciara del resto.

"En estos momentos son muy pocos los jóvenes que quieren aprender a cortar (trabajar la greda), entonces no sé, en 15 o 20 años más no tendremos cortadores" (Alfarera 4; Extracto de Entrevista).

CAPÍTULO IV

CONTEXTO NACIONAL, LOCAL

4.1 Situación nivel Nacional

"(...) la artesanía utilitaria o artística inspirada por la tradición representa una forma valiosísima de expresión cultural, un capital de confianza de uno mismo, especialmente importante para las naciones, que toma sus raíces en las tradiciones históricas que son renovadas por cada generación." (Construir la confianza: La artesanía, elemento de desarrollo, UNESCO, 1991; p).

Para comprender el contexto en el que se desarrolla Pomaire tanto a nivel Nacional como local, debemos analizar de qué forma se interviene al interior de la localidad en tres ámbitos de gran importancia para el desarrollo efectivo de la actividad artístico cultural la localidad.

Ámbito Cultural.

Ámbito Educativo.

Ámbito Turístico.

4.1.1 Ámbito Cultural

Como se ha mencionado anteriormente, la cultura se presenta como el principal eje de acción para la conservación del patrimonio que cada comunidad representa, es por ello que según la UNESCO en la "Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales" efectuada en México en el año 1992 declaró:

"...la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden".

En Chile, el Ministerio de Cultura es el organismo que está encargado de fomentar la cultura y las artes y fue creado bajo la Ley 19.891, promulgada el 2003 por el entonces Presidente Ricardo Lagos Escobar¹⁷. El consejo Nacional de la cultura y las Artes es el órgano del Estado encargado y facultado para la implementación de las políticas públicas para el desarrollo de la cultura. Su misión se centra en promover un desarrollo cultural armónico, pluralista y equitativo entre las personas a través del fomento y difusión de la creación artística nacional; así como de la preservación, promoción y difusión del patrimonio cultural chileno, adoptando iniciativas públicas que estimulen una participación activa de la ciudadanía.

La principal función del organismo, es desarrollar la cultura y las artes por medio de la creación de programas y políticas culturales que fomenten e incentiven la dinámica cultural a lo largo de todo Chile. Para lograr esto, es importante mencionar el apoyo que la entidad brinda a la ejecución y promoción de la investigación acerca de los flujos culturales patrimoniales del país. Cabe destacar que en sus principales funciones, está la creación de redes culturales que permitan el acceso y difusión de las actividades artísticas y culturales a todas las comunas y barrios más extremos del país.

¹⁷ Lagos Escobar Ricardo Presidente de Chile entre los años 2000-2006

En cuanto al apoyo entregado a la localidad de Pomaire es necesario comprender dos lazos directos y permanentes, en los cuales el consejo de la cultura y las artes pone mayor énfasis quedando a la luz en la localidad alfarera.

Turismo Cultural

Para fortalecer los rasgos culturales nacionales, se hizo necesario la creación de una política pública que vaya en rescate, promoción y preservación de las riquezas patrimoniales del país, el Plan Nacional de Turismo Cultural Sustentable que apunta a la valoración de los lugares nacionales de alto contenido histórico, arqueológico y/o natural y, con ello, a la valoración de las identidades regionales, con énfasis en la valoración de las tradiciones locales y el uso sostenible de los recursos turísticos.

Educación Patrimonial

Para fomentar los lazos directos con la educación Nacional, fue pertinente establecer una conexión con el sistema educativo en todos sus niveles, coordinando con el Ministerio de Educación la promoción, difusión y respeto por el patrimonio cultural. Para lograr ello, el conducto más directo y seguro para llegar a la base educativa de nuestra sociedad era la intervención en los Planes y Programas, establecimientos y en la formación de los docentes.

4.1.2 Ámbito Educativo

Durante los años '90 en Chile se implementaron diferentes programas de mejoramiento de la calidad de la educación, las que se posicionaron en las bases de nuestro sistema educativo y forjaron un buen escenario para la ejecución de la Reforma Educacional actual, que se caracteriza por poseer múltiples estrategias desarrolladas en conjunto con los miembros de la institución educativa, puesto que se adecúa a las condiciones y procesos cambiantes de nuestra sociedad.

En el año 1996 se aprueba la Reforma Educacional que se pone en marcha al año siguiente. En ella se pone de manifiesto que dentro de sus objetivos y contenidos debe estar presente la valorización del patrimonio cultural, con el fin de que los alumnos incorporen el respeto y consolidación de la identidad. Sin embargo, esta tarea sea más efectiva, una vez puesto en marcha el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la implementación de sus políticas culturales puestas a disposición del ministerio de educación para la aplicación de ella en los planes y programas.

En los programas del Ministerio de Educación, se determinan para todos los centros educacionales Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos, dejando en manos de cada colegio la posibilidad de plantear y desarrollar sus propios planes y programas aunque éstos sean diferentes a los que el Ministerio propone. (Esta libertad que propone el Ministerio, entrega un interesante estímulo a los establecimientos educacionales a crear nuevos currículos acordes con la realidad geográfica, cultural y social en la que se encuentran).

Los Objetivos Fundamentales Transversales aparecen dentro de la educación patrimonial, señalando la valorización de la identidad nacional y cultural proponiendo algunas actividades que los profesores pueden realizar para todas las áreas. Lo mismo sucede con los Contenidos Mínimos

Obligatorios para los subsectores de Artes Visuales, Comprensión del Medio Natural y Social y Cultural.

En los cursos de primero y segundo básico la educación patrimonial se presenta para los subsectores de Comprensión del Medio Natural y Social y cultural sobre la importancia que se le da al respeto por la diversidad de los sectores sociales que existen en nuestro país, así también los étnicos y culturales. Se propone asociar esta identidad con el entorno, con el cuidado del medio ambiente y recoger el valor de las historias que aportan los antepasados.

Para la Educación Artística se expresan actividades como ver obras de teatro, visitas a los museos y organizaciones culturales en general, investigar a las instituciones de las comunas a las que pertenecen, conocer los oficios y actividades a las que se dedican vecinos y familias, recopilar historias por medio de entrevistas a personajes importantes de la comunidad, así como también la recopilación de objetos de valor de cada núcleo familiar, siendo fundamental el crear conciencia en los niños a través de los relatos, las conversaciones, fotos, cartas, vestimentas y un sin fin de objetos son testimonios de su propia historia, las cuales se comparten e intercambian de generación en generación.

El objetivo primordial dentro de las Artes Visuales para los cursos de tercero y cuarto básico recae en la valoración del patrimonio cultural y todas las expresiones artísticas que puedan ser consideradas evidencias de nuestra historia nacional. Mientras que en los subsectores de las ciencias sociales se circunscribe la comprensión de la sociedad, el entorno, la actividad productiva en el proceso cultural y la historia tanto personal como colectiva para relacionarla con otros contextos históricos y sociales. Algunas actividades sugieren realizar aproximaciones con el transporte y medios de comunicación y establecer cronológicamente momentos relevantes de la vida personal y colectiva.

4.1.3 Ámbito Turístico

El Servicio Nacional de Turismo es un organismo público encargado de promover y difundir el desarrollo de la actividad turística de Chile. La misión de este organismo es ejecutar la Política Nacional de Turismo mediante la implementación de planes y programas que incentiven la competitividad y participación del sector privado, el fomento de la oferta turística, la promoción y difusión de los destinos turísticos resguardando el desarrollo sustentable de la actividad, que beneficien a los visitantes, nacionales y extranjeros, prestadores de servicios turísticos, comunidades y al país en su conjunto.

- Coordinar a los actores públicos y privados del sector a participar, alinear y potenciar las acciones de promoción y difusión de los productos y destinos, con el fin de generar el crecimiento de la industria turística.
- Promover la competitividad del sector mediante la incorporación y certificación de estándares para asegurar la calidad y seguridad de los prestadores de servicios turísticos.
- Generar información de calidad, oportuna y accesible que facilite la definición de estrategias y la toma de decisiones del sector, para potenciar la oferta turística.
- Fortalecer los programas de turismo interno para reducir la estacionalidad de la industria, promover el desarrollo regional y la descentralización.
- Fomentar y velar por el desarrollo integral de los territorios para así, contribuir con la sostenibilidad y sustentabilidad de los destinos y productos turísticos.
- Diseñar e Implementar la estrategia de desarrollo de la gestión interna en el marco de la implementación de la Ley de Turismo.

Una de las iniciativas de gobierno que significó un avance en el desarrollo de la alfarería pomairina, fue el programa llamado “Sello de Origen” que nace a mediados del 2011 como iniciativa conjunta entre el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo e INAPI, con el objetivo de fomentar el uso y la protección de los productos chilenos a través del registro de Indicaciones Geográficas (I.G.), Denominaciones de Origen (D.O.), Marcas Colectivas y de Certificación, con el fin de impulsar el emprendimiento y desarrollo productivo de comunidades de nuestro país.

Chile cuenta hoy con una gran variedad de productos asociados a un lugar específico de nuestro país, los cuales se destacan por ser fruto de tradiciones y únicos en su clase.

La greda de Pomaire desde el año 2012 cuenta con este Sello de origen, que busca reconocer y retribuir el esfuerzo y trabajo de los pomairinos, mediante el fomento, protección y posicionamiento de sus productos. Sin embargo, tanto los alfareros como las autoridades locales, a un año de implantado el programa, critican la medida catalogándola como una denominación “simbólica” que no ayuda ni genera ningún tipo de beneficio.

4.2 SITUACIÓN LOCAL

4.2.1 Municipio

Uno de los actores fundamentales dentro de las localidades, son las Municipalidades, éstas operan como una entidad autónoma de derecho público que debe asegurar la participación y acceso en los procesos tanto económicos, sociales y culturales de la comuna.

Los roles que ejerce el municipio se traducen principalmente en la administración de la Comuna para satisfacer las necesidades locales y promover su desarrollo integral con la participación de toda la comunidad; además el Municipio es el encargado de canalizar hacia el gobierno, todas las inquietudes y aspiraciones de las Organizaciones Sociales de la Comuna.

En lo particular, la Municipalidad de Melipilla tiene diversas funciones ligadas al bienestar de su población por medio de la ejecución de diferentes políticas orientadas a los principales ámbitos de la vida de las personas: la salud, la educación, la vivienda, recreación y cultura, fomentando aquellas características particulares que representan la propia identidad de la comuna.

La Municipalidad en cuanto al desarrollo integral del pueblo, establece un apoyo homogéneo e integral a todas las zonas de la comuna, por lo tanto, no se visualiza una distinción en el apoyo a Pomaire por sobre las otras. Sin embargo, la zona establece una distinción, por la particularidad de sus necesidades, las que principalmente se van generando por la labor alfarera que ahí se lleva a cabo, instando a una demanda de apoyo esencialmente en el ámbito turístico, que es lo que finalmente permitiría un óptimo desarrollo tanto individual como colectivo de los pobladores y de la localidad en general.

Departamentos

En cuanto al apoyo y subvención que el municipio asigna para la satisfacción de estas necesidades, se originan desde los Departamentos de Organizaciones Comunitarias, Dirección de Desarrollo Comunitario, Departamento de Cultura y Departamento de Turismo. Los soportes que ejercen estas direcciones, van en directa relación con los objetivos y funciones de cada departamento y a la vez dependen de las gestiones que se realicen desde las distintas agrupaciones comunitarias, ya sea desde Juntas de Vecinos, Comités de vivienda o agrupaciones culturales, en este caso, los alfareros.

En el caso del Departamento de Organizaciones Comunitarias, este tiene como objetivo implementar acciones tendientes a potenciar y fortalecer la participación de la comunidad organizada en las distintas esferas del desarrollo de la comuna, ejecutando programas e iniciativas tendientes a favorecer la adecuada participación de las organizaciones sociales por medio del asesoramiento en todas aquellas materias que permitan facilitar su constitución y funcionamiento y la plena aplicación de la Ley sobre Juntas de Vecinos y demás organizaciones comunitarias. Junto con ello, el departamento de organizaciones comunitarias tendrá múltiples funciones destacando:

- Motivar, informar y capacitar a las organizaciones sociales para el ejercicio de sus funciones, su participación en el desarrollo comunal y la gestión de sus organizaciones.
- Asesorar a las organizaciones sociales en su proceso de postulación a los distintos fondos concursables existentes, de modo de potenciar su gestión social.
- Facilitar espacios físicos para la realización de reuniones y actividades de organizaciones sociales y comunitarias de la comuna.
- Coordinar Programas de promoción social y fomento productivo local, destinados a fortalecer las capacidades y habilidades de las personas y las organizaciones para la gestión de sus iniciativas, emprendimientos y acciones de desarrollo social, productivo y personal.

En el caso de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) ésta tiene como objetivo contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y familias residentes de la comuna, a través del desarrollo de acciones que permitan atender en forma integral las necesidades, inquietudes y problemáticas que les afectan en áreas tales como salud, educación, vivienda, previsión, carencias económicas, entre otras. La dirección también vela por

otorgar oportunidades y herramientas a la población para su desarrollo y crecimiento personal, así como promover la participación ciudadana en las diversas actividades, dentro de las funciones destaca:

- Prestar asesoría técnica a las organizaciones comunitarias, fomentar su desarrollo y legalización y promover su efectiva participación en el municipio.
- Proponer y ejecutar, dentro de su ámbito y cuando corresponda, medidas tendientes a materializar acciones relacionadas con la salud pública, protección del medio ambiente, educación y cultura, capacitación laboral, deporte y recreación, promoción del empleo, fomento productivo local y turismo.

El Departamento de Turismo por su parte, tiene por objetivo impulsar, en coordinación con el sector público y privado, las actividades turísticas de la comuna, mediante planes, programas y proyectos, enmarcados en el Plan de Desarrollo Comunal y el Plan Estratégico Comunal, por esta razón es que sus funciones se plasman principalmente en:

- Estudiar, preparar y apoyar la ejecución de planes de desarrollo turístico en coordinación con el sector privado y público local.
- Tomar conocimiento de los programas y proyectos turísticos que se originen y se estén aplicando en la comuna integrando su desarrollo en el marco de la política local.
- Establecer normas y calificación de la oferta turística de la comuna y supervisar la fiscalización de las mismas.

El Departamento de Cultura por su parte, no posee un proyecto establecido que pueda evidenciar los objetivos y las funciones del departamento, ya que la constitución formal de éste se establece desde el mes de Agosto del 2013. De todas maneras, el municipio respecto a Pomaire

establece en su presupuesto anual la entrega de fondos en las siguientes actividades:

- Difusión y ejecución de la Semana Pomairina.
- Difusión y ejecución de la Semana de la greda.
- Cooperación en el proyecto a cargo de la organización Mujeres Alfareras de Pomaire, que permitía la validación de la greda como "Sello de Origen".
- Aportes menores como la "consideración" de las organizaciones alfareras en actividades artísticas de la provincia.

4.2.2 Organizaciones de Pomaire

Todas estas actividades mencionadas, también deben ser comprendidas dentro de la organización y gestión efectuadas por los pomairinos y las diversas agrupaciones sociales, que se han gestado en la localidad. Con el transcurso de los años y la evidente transformación de la aldea Pomairina de una zona productora a un pueblo turístico de reconocimiento nacional, se hizo necesario la conformación de una organización social efectiva que agrupara a los principales productores alfareros, y que les permitiera entre otras cosas: conformar redes de conexión, facilitar la autogestión colectiva y promover la protección y cuidado mutuo. Todo esto con el objetivo de ir siempre a favor del bienestar de los artesanos y el óptimo desarrollo de su oficio en el quehacer en greda al interior del pueblo. Fue entonces como nace a semejanza de las juntas de vecinos locales, la agrupación de alfareros "Artesanos de Pomaire" con el señor Pascual Gómez García como presidente y también la agrupación "Mujeres Alfareras de Pomaire" comandada por la señora Alicia Lara Mora. Ambas agrupaciones integradas por distintos comités pero con una misma causa en común:

"La agrupación se formó porque nosotros no imponemos, trabajamos así no más... entonces cuando estemos más viejas no vamos a recibir pensión, a menos que sea esa que da la Municipalidad...entonces ese grupo se formó por intermedio de la posta, para ver el tema de salud de la gente, enfermedades como tendinitis, lumbago... entonces nos hicieron charlas a un grupo que se llamó "Trabajo y Salud" y de ahí se formó la agrupación...para ir en ayuda de los mismos artesanos" (Alfarera y Profesora Tallerista 5, Extracto de Entrevista).

Uno de los motivos principales por los cuales las agrupaciones se conforman como una red de protección, fueron las consecuencias negativas a las cuales estaban expuesto por la imposibilidad de cotizar sus imposiciones, estableciéndose como el principal problema de la población alfarera, ya que su condición de artesanos no les permite poder cotizar tanto en sistema de AFP como en el sistema de salud pública. De esta forma el alfarero está imposibilitado para optar a cualquier tipo de beneficio, viendo entonces como únicas alternativas al momento de jubilar: recurrir a la pensión de gracia asignada por el gobierno, y optar al carnet de indigencia para lograr integrarse al sistema de salud. Sin embargo, han sido estos grupos quienes han llevado su condición de desprotección a la luz pública en busca de una solución concreta, y a la vez, han buscado por sus propios medios, estrategias alternativas que vayan a favor del bienestar y mejora en condiciones de trabajo de los alfareros, para así poder prevenir situaciones de vulnerabilidad social a largo plazo.

Otro conflicto que ellos evidencian es la desventaja que mantienen, frente a otro tipo de productores y comerciantes al interior del pueblo, ya que son efectivamente los productores originarios de la zona, y con menos recursos, los que se ven en desmedro al ver sus ventas amenazadas por otros productos que no representan la identidad de Pomaire. Lo anterior, vio disminuidos sus efectos gracias a la implementación de la Ley Pomaire decretada en el año 1969, que les permitió estar exentos del pago de impuestos, ya que como la greda es una materia prima extraída de la tierra y elaborada con sus propias

manos. Sin embargo, al estar exentos de impuesto se transforma Pomaire en un nicho de comerciantes de todo tipo de artesanías que finalmente profundiza el problema que fue originalmente el objetivo de revertir.

"Aquí a Pomaire ingresaron muchos otros artículos que no corresponden al rubro, estamos hablando de cosas chinas, mexicanas, japonesas, cobre, yeso, mimbre, que eso no se fabricaba acá y como aquí hay una Ley que favorece al artesano en greda, esos comerciantes llegan acá y se amparan bajo esa ley y no tributan, entonces, evaden todo lo que es impuesto".
(Alfarero 6, Extracto de Entrevista).

4.2.3 Colegio de Pomaire

Para poder revertir todo lo escrito anteriormente, es necesario crear estrategias profundas que pueden generar una concientización de la población referente a los beneficios que crea el mantener una identidad cultural. Para evidenciarlo, hay que tener en cuenta que sólo es posible lograrlo a largo plazo, introduciendo tácticas que eduquen a las generaciones más jóvenes, beneficiando a su vez su sentido de pertenencia.

Esta problemática está presente en cada discurso de los habitantes Pomairinos, su preocupación por la posible desaparición del trabajo en greda, ya que las nuevas generaciones no se sienten identificados por el trabajo alfarero, prestando atención a dinámicas culturales que, en estricto rigor, no representan sus orígenes. De esta manera, la institución que decidió hacer algo al respecto fue La Escuela E-694 de Pomaire, que por decreto del Ministerio de Educación N° 003230 del 08 de Septiembre de 1989, pasó a llamarse "COLEGIO POMAIRES".

El colegio pertenece a la Corporación Municipal de Melipilla y actualmente tiene una matrícula de 584 alumnos, distribuidos en 18 cursos de Pre-Kinder a

Octavo año básico, y en los últimos cinco años tiene un 98% de retención de alumnos, un 93% de asistencia a clases, un 95% de promoción. (Estadísticas colegio Pomaire).

Entre los Recursos Humanos con los que cuenta el Colegio Pomaire se encuentran:

- Un Director.
- Un Inspector General.
- Una Jefa de Unidad Técnico Pedagógica.
- Un Paradocente.
- Cinco Manipuladoras de Alimentos.
- 2 Auxiliares de Servicios Menores.
- Veinte docentes, incluidas dos parvularias, una profesora grupo diferencial, y una profesora de Religión y Jefe de UTP.

En cuanto a los elementos que fomentan el proceso de aprendizaje, el establecimiento cuenta con:

- Profesionales con Post Título y Pasantías en el Extranjero.
- Sala de Informática, (Computación).
- Sala Taller de Matemáticas.
- Sala Multiuso con TV y video.
- Amplios Comedores, Multicancha.
- Patio de juegos y plaza para kínder.
- Sala de Educación Diferencial.
- Biblioteca general y biblioteca en cada sala.
- Actividades recreativas y deportivas.

- Sala Pre – Kinder totalmente equipada.
- Banda Escolar.
- Talleres de Reposterías, Artesanías, Deportivos y otros.

La escuela E-694 se instala desde el 1973 como la única institución educativa más importante del pueblo de Pomaire. Su precisa ubicación situada al costado de la plaza central del pueblo, le ha permitido durante años acoger a las distintas generaciones del pueblo, entregando a las familias Pomairinas tanto educación para sus hijos, como alivio económico para los padres, ya que con la cercanía del colegio, ya no sería necesario mandar a sus hijos a establecimientos lejanos al hogar en busca de la anhelada educación.

Con el paso de los años, la explosión demográfica del pueblo produjo un aumento en la matrícula de la escuela, debiendo aumentar la inversión en educación, renovar la infraestructura y por medio de un decreto del Ministerio de Educación, transformar oficialmente la escuela, en el Colegio de Pomaire, singularizando la institución en una entidad propia de los alfareros, facilitando a nivel educativo la posibilidad identificar las reales necesidades educativas de sus habitantes, haciendo de esta institución educativa, una entidad con sentido de pertenencia al interior del pueblo Pomairino.

En la actualidad, el colegio de Pomaire se establece como un centro educativo dependiente de la corporación educacional de Melipilla, pero con el sello propio y característico del pueblo alfarero, enfocando su proyecto educativo PEI en pos de las necesidades de la comunidad. Su director Víctor Castañeda Cabrera lo reafirma diciendo:

"Los alumnos del establecimiento en sus actividades de lenguaje, educación física, matemática dentro de todas las asignaturas, el profesor tiene que en algún momento determinado tocar, las tradiciones y leyendas del pueblo de Pomaire... Este año nosotros estamos implementando un plan de mejoramiento a 4 años donde yo he hablado con el equipo técnico, donde

vamos a hacer obligatorio de pre-kínder a segundo básico en cada una de las asignaturas, que los alumnos trabajen con la greda, se traten la leyendas y tradiciones de acuerdo a el nivel de esos alumnos, es decir... incorporar en el currículum de esos cursos las tradiciones y leyendas de Pomaire". (Víctor Director Colegio Pomaire, Extracto de Entrevista).

En su Misión, el establecimiento insta a impartir una educación con formación valórica: Responsabilidad y tolerancia, que sus alumnos preserven las tradiciones y leyendas del pueblo de Pomaire, y que a través del desarrollo de sus capacidades y destrezas puedan continuar estudios.

Su visión se basa en la concepción cristiana, pluralista y democrática. Con gestores profesionales equilibrados, equitativos, modernos proclives al perfeccionamiento profesional, para estar acorde con la época y potenciar el desarrollo integral de nuestros educandos. Alumnos que serán capaces de mostrar una mentalidad positiva, respetuosa de la ecología, con valores cristianos y morales, poseedores de una sensibilidad social y cultural de acuerdo a su desarrollo.

Sumado a todas estas medidas y puntos de vista que buscan un desarrollo íntegro y significativo del educando pomairino, se establece por parte del colegio y en alianza con la Municipalidad de Melipilla, la necesidad de ejecutar un taller de alfarería en greda para los alumnos del colegio, que permita plasmar de manera tangente toda la tradición alfarera en los alumnos del colegio, con el fin potenciar en ellos el valor identitario del oficio al interior del establecimiento. Es entonces, la renombrada alfarera Juana Mendoza, a quien el alcalde de ese período en un encuentro cultural de la Municipalidad de Melipilla había seleccionado como la representante de las mujeres alfareras para conformar parte de una delegación que viajaría a Corea. Luego de ese encuentro la alfarera se postula como la más representativa de las artesanas para llevar a cabo el taller al interior del colegio.

El taller que lleva por nombre "Taller de Modelado en Greda" se imparte con el objetivo de valorar la identidad por medio de la enseñanza del oficio

alfarero a los niños y niñas de primero y segundo básico. Sin embargo, el taller no cuenta con un diseño de proyecto, ni una metodología de trabajo que establezca un orden en la entrega de conocimientos, por lo tanto las dos horas pedagógicas con las que cuenta cada curso para el desarrollo de el taller, se llevan a cabo sin ninguna planificación previa que se asegure el orden en la entrega de información, haciendo del taller y su proyección en el tiempo una clase informal y desorganizada que cumple sólo con la entregar conocimientos mínimos ya sabidos por los niños pomairinos, haciendo del taller, una mera reproducción de habilidad mecanizadas que en ningún caso llevan a una valoración significativa de la alfarería.

CAPÍTULO V

PROPUESTA

5.1 Análisis

Desde una mirada más práctica lo analizado en esta investigación, se traduce en lo que son hoy los rasgos más característicos de la sociedad actual, y en ésta se especifica en la situación que atañe a la localidad de Pomaire, la cual se basa principalmente en la generación de un crecimiento económico como sinónimo de bienestar, es decir, el desarrollo de la localidad se pacta bajo la premisa que a mayor adquisición económica mejor es la calidad de vida de las personas, y mayor el crecimiento colectivo, lo que deja de lado un desarrollo integral que promueva una mejora real en la calidad y desarrollo vital de la población. En los años '90, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo pone en el centro de la discusión el concepto de "Desarrollo Humano" como medio para llegar al bienestar de la población, lo que implica crear un desarrollo sustentable que pueda promover el desarrollo de todas las habilidades que poseemos las personas para encarnar de mejor manera las interacciones con nuestro entorno.

Es por ello, que para llevar a cabo un verdadero desarrollo sustentable según lo especifica PNUD¹⁸, es necesario tener en cuenta cuatro factores principales que busquen la promoción de un progreso sostenible que produzca una riqueza integral en el ser humano. Para ello es necesario generar un correcto “Desarrollo Ecológico”, lo que implica la implementación de políticas dirigidas a la comunidad que suscite la preservación de la biodiversidad, conlleva a una concientización respecto a los recursos naturales y su uso responsable como base de nuestra propia supervivencia. Otro aspecto a tener en cuenta es aquel relativo al “Desarrollo Social” cuya fuente de preservación, la constituye el sistema gubernamental que tendrá como eje de acción el bienestar de la población por medio de la implementación de políticas que busquen un acceso igualitario e inclusivo a las diferentes necesidades del ámbito y que a la vez, genere la equidad necesaria en la población en cuanto al acceso de los mismos servicios involucrados. Otro imperativo nombrado por la PNUD es aquel relacionado con el “Desarrollo Económico”, cuyo objetivo primordial es el de dar la base material a una localidad determinada, para que de esta manera, pueda adquirir entre otros el sustento alimenticio básico para la supervivencia del ser humano. Aparte de estos tres fundamentos primordiales nombrados, existe un cuarto con igual importancia que los anteriores, y es aquel que proporciona a la población un “Desarrollo Cultural”, cuyo fin último será el crear estrategias de intervención que preserve el patrimonio tangible y promueva la conservación de la identidad cultural correspondiente a cada pueblo.

De esta manera, se debe concebir la generación de políticas en todos los imperativos mencionados anteriormente, siendo las del ámbito cultural, uno de los pilares fundamentales para un correcto desarrollo humano en cada población. Es imposible concebir un progreso integral de las persona sin la presencia del factor cultural, constituyendo ésta una de las razones fundamentales para ello, el sentido de realidad que les proporciona a cada persona con su entorno, transformándose en una guía para la correcta conducción al interior de una sociedad.

¹⁸ PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En septiembre del año 2001 la UNESCO propone una *Declaración Universal sobre la "Diversidad Cultural"* cuyo fin, es generar en cada país asociado, políticas de intervención social que afinen y promuevan las identidades culturales. Esto se debe percibir en cada territorio de distinta manera, es decir, que cada una de ellas se base en todo el contexto en el que se desenvuelve una sociedad, la cual sea capaz de adaptarse a las necesidades específicas que cada una de ellas pueda representar y que por supuesto, vayan en pro de un bienestar general.

A medida que se va evolucionando, vamos incorporando de manera consciente e inconsciente, nuevos elementos a nuestras interacciones sociales, las que generalmente se relacionan con un acceso más fluido a los diversos medios de comunicación que nos proporcionan información que incide en gran manera en nuestros intereses, gustos y formas de concebir la realidad, pero que si no existe una concientización real de la propia cultura, dará paso a lo que finalmente vemos hoy en día como una homogenización cultural. Esta especie de equivalencia cultural mundial, es lo que efectivamente se ha transformado en uno de los principales desafíos de los gobiernos, los cuales implementan estrategias para que la población en sí se concientice respecto a las tradiciones que cada pueblo posee y se pueda relevar por sí mismo en comparación a otras. Lo anterior, no significa un desmedro de una cultura respecto a otra, sino en poder generar la capacidad de adquirir gustos relacionados con intereses foráneos sin perder el interés por nuestras raíces y lo que hemos heredado de generaciones anteriores.

Esta concepción respecto a la importancia que adquiere la preservación de la identidad cultural en cada territorio, toma relevancia mundial cuando se observa en la misma cultura, una evolución importante; esto es que si bien, en tiempos anteriores la cultura jugaba un rol acompañante en el sentido de ser una parte pasiva de nuestro entorno, la cual no sufría grandes modificaciones en las personas debido al menor acceso a información que existía en ese entonces, pero la relación con personas pertenecientes a otro tipo de sociedades y culturas hicieron que se comenzara a concebir la idea de una

cultura para el desarrollo, es decir, se debe comenzar a tomar en cuenta cuales son nuestras raíces e intereses reales, y qué es lo que nos distingue de otras culturas; qué es lo que podemos hacer efectivamente para mantener nuestras tradiciones culturales, qué es lo que compartimos etc., para que podamos a la vez, explotarlas de manera sustentable y cuyas ganancias vayan en el propio beneficio de la sociedad. Para poder llevarlo a cabo, existen muchísimas estrategias que buscan ser implantadas en cada sociedad por medio de compromisos generados entre países siendo una de las fórmulas más efectivas las elaboradas a nivel de tratados internacionales, las cuales tienen una concepción en común que es la de fomentar las tradiciones culturales y populares características de cada comunidad. La misión está entonces, en crear formas más eficientes para aterrizarlas a la sociedad y en cómo generar en cada una de las personas que la conforman, un sentido de pertenencia con su entorno, que facilite esta misma implementación de un modo más efectivo; es entonces, a partir de este punto donde toma relevancia que la formulación de políticas públicas, programas y proyectos culturales, se lleve a cabo con la participación de los diferentes actores que conforman la sociedad civil y comunidades culturales locales.

Como lo hemos mencionado desde el comienzo, son entonces las políticas culturales, las que deben estar orientadas al rescate de las diversas identidades y dinámicas de un territorio, reconociéndolas desde su base, como un elemento primordial de desarrollo y transformación social. Bajo esta premisa, es de primera necesidad desarrollar los valores presentes en cada sociedad, acentuando la relevancia en el rescate de la memoria histórica y el diálogo intercultural como motores de identidad, como se afirma en los principales ejes de acción en las estrategias de la Política Cultural Regional Metropolitana 2011 – 2015, instaurada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Si bien, es obligación entonces de cada gobierno, proveer a la población de los recursos e instrumentos necesarios para que estos objetivos se lleven a cabo, surge un problema que no se puede pasar por alto, y es el que se

relaciona con la escasa valoración y la poca propagación de la información que mantienen las personas hoy en día, el cual se agrava al no tener conciencia, cuanto de ello afecta el desarrollo integral de los que conforman la sociedad. En este mismo texto citado anteriormente, el cual mantiene un apartado dedicado especialmente a estas dificultades en el ámbito de las artesanías (*Política de Fomento de las Artesanías 2010 – 2015*, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, pág. 33), manifiesta que una de las principales dificultades presentadas, son aquellas relacionadas con la poca valoración que representa el ámbito de las artesanías en nuestro territorio y en la comunidad nacional en general, debido en mayor parte a la dificultad manifestada por las propias personas en el acceso a conocimientos y difusión de políticas que podrían revertir la mencionada situación. En otro ámbito, lo anterior también lo podemos sumar a la falta de interés presentada por las mismas comunidades donde se desarrollan estas prácticas artesanas, generadas en gran parte, por la falta de normativas institucionales de protección a los productos y patrimonios culturales, a la vez de llevar a cabo un correcto ejercicio, promoción y valoración de lo nuestro.

En una sociedad como la actual, marcada por un sistema económico donde el poder adquisitivo facilita el ingreso a servicios sociales básicos como la educación, la salud, la vivienda etc., se hace casi imposible en la localidad en cuestión, no adherir a las condiciones de mercado que se establecen. Es necesario tener en cuenta, que esto llevó a importantes repercusiones sociales al interior del pueblo, que se ligan a la pérdida identitaria al generar una homogenización de la producción, una competencia, que se ve caracterizada por la cantidad de productos en venta, más que por su calidad o exclusividad de los mismos, produciendo secuelas que ya mencionamos como la pérdida de preservación de la tradición alfarera, que si bien, aún se encuentra presente, se ve cada vez más invadida por productos foráneos que no necesariamente los representa. Esto ha evidenciado a lo largo del tiempo, una fragmentación cultural respecto a las tradiciones, es decir, una lucha entre lo que representa los orígenes de la cultura alfarera de Pomaire, versus la venta de productos traídos de centros comerciales urbanos que son de más fácil acceso para todo

tipo de comerciantes y en ningún caso representan necesariamente la verdadera identidad cultural del pueblo.

Si bien, al hablar de identidad coincidimos en que ésta, bajo cualquier proceso social natural, va sufriendo constantes transformaciones ya que está estrechamente vinculada con factores sociales y económicos, es que hay que tener en cuenta, que la construcción de la misma no es un proceso estático sino que va evolucionando a lo largo del tiempo. Si nuestras costumbres más arraigadas, las cuales se estrechan con valores culturales inculcados y heredados, que nos diferencian del otro en la forma que nos comunicamos, nos comportamos, y en la forma que poseemos al establecer las relaciones sociales, no sufren mayores transformaciones, es lo que a la larga se mantiene estático, reflejado a su vez, en la forma de entrelazar las relaciones humanas lo que surge como un bloque concreto de valor simbólico que resume el carácter esencial de la cultura a la que se pertenece.

"Niños y jóvenes deben ser capaces de asumir un rol protagónico, reflexivo sobre su información, criticar y seleccionar aspectos que apunten a potenciar su información con el fin de llegar a ser personas con valores e identidad, ciudadanos con independencia de criterio, con capacidad de pensar, discernir y decidir libremente, y construirse así en verdaderos agentes activos de nuestro país y el mundo" (Programa de gobierno valores y calidad de vida cultural).

Dentro del contexto de esta investigación, y como se ha mencionado anteriormente, esta pérdida de interés por lo nuestro, que finalmente radica en una inutilización de la identidad cultural, se debe en la mayoría de los casos, a una pérdida en el desarrollo de los oficios artesanos, lo que ha provocado un estancamiento de los mismos, debido esencialmente a la falta de respaldo político, instrumentos metodológicos y a la baja en el desarrollo de competencias que permitan generar una producción sustentable y responsable en el tiempo. Un ejemplo de ello, se ve en la ausencia de capacitaciones sobre turismo responsable evidenciado en el territorio, lo que ha provocado a lo largo del tiempo, la introducción de productos que no pertenecen a la alfarería, con la intención clara de llamar la atención de los consumidores asiduos al lugar,

objetos que finalmente han llamado la atención por sobre aquellos originarios de la zona, lo que a la larga produce una devaluación de los mismos, produciéndose una competencia injusta donde el productor que más vende, es aquel que maneja los precios más bajos y no, el que elabora el producto de la manera tradicional y de mejor calidad.

En un documento elaborado en conjunto por UNICEF, el Ministerio de Cultura y la Universidad Diego Portales en el año 2012, revela que si bien Chile es una nación multicultural y pluriétnica con enormes riquezas culturales, es necesario, para poder preservar este inmenso valor, el contar con políticas públicas que promuevan la igualdad e interculturalidad entre los distintos grupos de nuestra sociedad, y es efectivamente la educación, la que tiene un lugar privilegiado entre las políticas sociales que apuntan a estos objetivos, porque es lo que se puede convertir efectivamente, en un vehículo de rescate, reforzamiento o proyección de las culturas.

Si bien, la familia y nuestros padres o generaciones anteriores, deben cumplir un rol fundamental en la perpetuación del interés colectivo en la mantención de cada identidad cultural, es tarea del propio gobierno, y sus políticas públicas las que vayan en función de promover estos intereses y desarrollar en nosotros mismos las herramientas necesarias para promover el respeto y la valoración correspondiente para el desarrollo y permanencia de nuestra identidad. Sin embargo, ésta es una tarea que se cumple por medio de los Planes y Programas del sistema educativo chileno, pero aún así se hacen insuficientes, ya que éstos se presentan en el aula como contenidos homogeneizados y normalizados en un macro contexto nacional que no distingue ni enfatiza en las actividades artísticas que desarrolla y representan cada zona. Por lo tanto, se hace primordial la existencia de un trabajo local que vaya integrando las actividades que allí se ejecutan, haciendo que tanto niños y jóvenes creen lazos de pertenencia con el contexto que los rodea, y finalmente poder lograr y concientizar con respecto a sus propios rasgos culturales que finalmente son los factores que terminan por definir su identidad y las de sus pares. De esta forma dicho trabajo se debería considerar como

parte de un proceso formativo para los niños y niñas pertenecientes a cualquier región o pueblo del territorio nacional.

El caso de Pomaire no está tan lejano de ir por la vía que se propone en esta investigación, la alfarería se establece como una actividad histórica y típica en la región metropolitana, que de un tiempo a esta parte se ha visto en una posición desaventajada en cuanto a su presencia, valoración y trascendencia. Por tanto, el colegio ha sido la institución que se ha hecho cargo de manera más consciente del conflicto que hoy ahí se vive, como lo explicamos anteriormente el colegio aprovecha los lazos de significación que los pomairinos han creado para con la entidad, en pro de la permanencia patrimonial del legado alfarero, desarrollando una enseñanza arraigada a las características propias del contexto en el cual se desarrolla la vida y el proceso educativo de los niños y jóvenes de Pomaire. Este esfuerzo se traduce en el taller que el colegio realiza con esta antigua y tradicional alfarera de la zona, pero que también se hace insuficiente debido a la falta de instrumentos pedagógicos, ya que como pudimos evidenciar la entrega de información se hace de manera informal y sin una consecutividad en el desarrollo de los jóvenes.

Para poder llevar a cabo esto de una manera eficiente, se debe involucrar a toda la comunidad escolar, es decir, padres, apoderados, profesores, directivos y alumnos para crear los principales ejes y objetivos educacionales, siendo la inclusión de todos ellos una estrategia acorde que permitirá una toma de decisiones conjunta respecto al tipo de educación que los niños recibirán, haciéndolos así, partícipes y responsables a la vez del desarrollo integral de cada uno de ellos.

El principal desafío se encamina entonces en la identificación de un enfoque que cumpla con las estrategias educacionales que vayan acorde y pro de la realidad del territorio; pasando también por medio de una evaluación consiente respecto a lo que queremos lograr y cuáles son los medios y capacidades que poseemos para llevarlo a cabo. Es por ello, que el involucrar a toda la comunidad Pomairina en esta entrega de conocimientos por medio de una correcta metodología de la información podrá legitimar a la alfarería en

cuanto a su presencia en el pueblo pomarino, a la valoración que el pueblo debe tener sobre ella y la importancia de su trascendencia en el tiempo, para la comunidad.

Desde los inicios de la historia, el arte ha ido evolucionando a lo largo del tiempo adquiriendo diversas relevancias, las cuales, en primera instancia, se establecían como con una actividad recreativa de elite, que servía para el disfrute de las personas que lo admiraban o se interesaban en ello; pero a lo largo del tiempo y junto a las transformaciones que las sociedades han ido desarrollando, se fue modificando la relación de las masas para con el arte, provocando un interés mayor al destacar el arte como una ciencia multidisciplinar que esgrime entre otras cosas: la caracterización de distintas culturas, compendio de la historia por la que ha atravesado un pueblo, identidad, pertenencia, etc., por lo cual hasta nuestro días, el arte se ve como uno de los aspectos fundamentales para adquirir un desarrollo humano integral que permita identificarse con su entorno y contexto en el cual nos desarrollamos.

Conclusión

En el transcurso de la investigación, se hizo necesario posicionarnos en la localidad de Pomaire y analizar las múltiples transformaciones que fue sufriendo el pueblo y sus pobladores a través del tiempo. De esta forma se comenzó con una investigación desde el interior del asentamiento alfarero y poco a poco se fue develando los conflictos que suscitaban a la localidad desde sus inicios hasta la actualidad. Fue necesario entonces ir haciendo un paralelo con lo que acontecía a nivel país, en conjunto con los cambios más globales, permitiendo analizar de manera macro los aspectos económico, político, sociales y pedagógicos que se vinculaban directa o indirectamente con los cambios que vivía el oficio alfarero. Así se pudo comprender cuáles fueron y han sido los principales conflictos que ha vivido la alfarería como legado cultural del pueblo de Pomaire, y las formas de cómo la agenda nacional y contexto artístico pedagógico actual pueden intervenir en pro de su valoración y trascendencia.

Los avances de la modernidad, no apartaron ningún aspecto de la sociedad actual, afectando en cambios a nivel familiar y social que obligaron a recontextualizar la forma que cada uno de nosotros tenemos de percibir la realidad y como ésta misma influye en la manera que nos relacionamos con nuestro entorno. Estas modificaciones no han estado apartadas de las tradicionales estructuras familiares, obligando a algunas organizaciones sociales como la escuela por ejemplo, a asumir responsabilidades que antes solo correspondían a esta estirpe, es decir, que si bien la tarea de que cada niño, adolescente y/o joven pudiera adaptarse óptimamente a su entorno por medio de la adquisición de habilidades en la socialización primaria correspondían a su núcleo de origen, hoy en día, debido a esta misma reestructuración, ha hecho indeliberadamente que la función de la familia se vuelque casi exclusivamente en la solvencia económica y no al traspaso de herramientas que apoyen la adaptación de los menores a su entorno.

Estas transformaciones socioculturales, obligaron a recontextualizar todo el quehacer institucional que hasta el momento se mantenía inamovible, entre ellos, la escuela. Si bien la escuela es vista como la institución de educación formal encargada de entregar conocimientos específicos a los estudiantes, se ha hecho necesario que el paradigma de educar esté enfocado en contribuir a la adquisición de aprendizajes significativos por medio de una reflexión intelectual, promoviendo así, el desarrollo de herramientas que puedan contribuir a la generación de conocimientos más exigentes que solo se podrían llevar a cabo gracias a la comprensión de otros contextos o símbolos socioculturales, suscitando el respeto por la identidad personal y colectiva, concientizando la idea que el desarrollo humano integral solo será posible si nos identificamos con nuestro entorno y contexto. Es por ello, que la enseñanza no sólo la debemos limitar al traspaso de conocimientos al interior del aula, sino que invitar a los educandos a visualizar otras formas de saber, conocer y pensar siendo un factor de relevancia para lograrlo, la implementación de actividades artísticas a temprana edad y permanentes durante los ciclos de enseñanza, ya que es esta misma, la que finalmente ayuda a comprender entre otros, contextos y puntos de vista de realidades distintas a la propia.

Como se mencionó en un comienzo, las nuevas aperturas económicas ligadas a la globalización han repercutido directamente en todas las sociedades, donde la homogenización de las tradiciones provoca una contextualización lineal de realidades distintas, donde la lucha por mantener vivas ciertas tradiciones se hace insostenible siendo solo por medio de la relevancia que cada individuo le da a su realidad, la forma de rescatar antiguas costumbres hoy olvidadas. Ana Mae Barbosa menciona que *"no se puede entender la cultura de un País sin conocer el arte"*, ya que esta es elemental para el desarrollo de una percepción empática del entorno, que permita la comprensión positiva de diversos pensamientos, realidades y modos de vida. Para lograr esto, es que se genera una propuesta de desarrollo por medio de la educación artística donde se releve la participación de toda la comunidad escolar promoviendo acciones conjuntas que sean un aporte real a los distintos contextos en la que se presenta. Actualmente, la malla educativa que presenta

Mineduc en cuanto a la educación artística, no se muestra como una estrategia que pueda ser sostenida en el tiempo debido a la falta de valoración de la cultura local v/s la cultura globalizada dominante, sobretodo en comunidades como Pomaire, donde el legado artístico cultural heredado de los antepasados es reconocida a nivel nacional pero se muestra con un déficit digno de destacar en las nuevas generaciones que ya han perdido el interés por dar continuidad a la tradición alfarera al no sentirse parte de ella.

Es entonces, que postulamos como elemento fundamental para la generación de una propuesta de valoración y rescate del legado alfarero al interior de la escuela de Pomaire, se realice por medio de una reconstrucción histórica de los aportes entregados por los artesanos a la cultura nacional, pudiendo así producir una génesis que cree un cambio de mentalidad que permita por una parte priorizar la importancia del rescate las raíces culturales que cada individuo posee como base de un desarrollo social sostenible, y por otra, ayude a visualizar en los habitantes una identidad real con el entorno que integre de manera consciente estos beneficios y que salvaguarde la importancia de estas tradiciones para el desarrollo humano a lo largo del tiempo.

Propuesta Pedagógica

Sabemos que existe un consenso general respecto a la importancia que forja el arte en la vida de cualquier persona, pero es necesario tener en cuenta que la educación artística entendida como una *"Asignatura que se centra, por una parte, en el conocimiento y la apreciación de distintas manifestaciones artísticas, tanto del pasado como del presente, y por otra, en el desarrollo de la capacidad creativa y expresiva de los estudiantes por medio del lenguaje visual"* (Mineduc;2008), cuenta con una posición poco privilegiada dentro del currículo escolar nacional, ya que esta área es destinada generalmente sólo

dos horas a la semana; la integridad contextual en la que ésta es enseñada es generalizada y normalizada a nivel nacional, por lo tanto, se hace deficiente la identificación con las temáticas que atañen a los propios pomairinos, lo que genera una falta de empatía con el contexto social en la que son traspasados los conocimientos, quedando este tipo de enseñanza mermada en sólo el traspaso de contenidos referentes a la elaboración de objetos y/o instrumentos, que pueden representar a un lugar determinado, pero que no son acompañados de una enseñanza contextual que implique al alumnado, visualizar la importancia de llevar ciertas acciones artísticas a cabo y al mismo tiempo cuales son los aportes de las mismas a nuestra vida cotidiana.

Lo anterior, genera a la vez una falta de interés por parte de los alumnos y de continuidad en la malla artística escolar, es decir, nos enfocamos más en entregar este tipo de conocimiento a las generaciones menores que las mayores, dejando un importante espacio a la implementación de la misma, en una etapa donde las personas buscan crear su identidad de acuerdo al contexto en que se desarrollan, lo que dificulta el paso a la generación de un desarrollo artístico integral y continuo en todos los años de enseñanza. Esto cobra relevancia cuando logramos concientizar sobre la importancia que tiene la implementación de actividades artísticas en los niños en su infancia, adolescencia y juventud, ya que les permite desarrollar habilidades relacionadas con la forma de conocer, saber y pensar, a la vez que genera una comprensión más acabada de su entorno, sus costumbres, ideologías, creencias etc., induciendo también la generación de empatía con el otro.

Creemos como futuros docentes, que el mayor de los desafíos de la pedagogía en la disciplina de las artes visuales es acercar las formas artísticas que se presentan y practican en la sociedad, pues el arte sigue siendo en muchas escuelas una disciplina que no cumple un lugar importante en nuestro país. Varios estudios han demostrado que la calidad de la enseñanza es estrictamente mejor cuando el niño y el adolescente pueden experimentar sus conocimientos en las diversas materias gracias al desarrollo y la práctica de las artes y de sus técnicas. Es por ello que el enfoque Triangular Ana Mae Barbosa se posiciona como el enfoque más propicio para trabajar esta

problemática *"No se puede entender la cultura de un país sin conocer su arte. Esto porque disciplinas como el teatro, la danza y las artes visuales, son una herramienta importante de identificación. Ayudan a desarrollar mejor la percepción respecto de lo que nos rodea"* (Entrevista El Mercurio 2013) Las diferentes áreas del quehacer profesional en donde el conocimiento de las artes visuales y la historia del arte es una necesidad, ya que de ésta forma se puede producir un conocimiento donde la percepción, la imaginación, la creatividad y la reflexión sería lo que llevaría a la transformación social. Para ello, hay que tener en siempre en cuenta a la influencia sociocultural como un testimonio de nuestra cultura y factor principal del desarrollo intelectual de la sociedad, siendo la interacción del estudiante con su propia realidad y la promoción de situaciones de "enseñanza-aprendizaje" como lo llama la autora, lo que finalmente garantizará la aplicación final de una diversidad de enfoques e información que facilitará el entendimiento e interiorización de conocimientos.

Es evidente que hoy el impacto de la identidad cultural en el niño es mucho menor que hace varios años atrás, cuando era el núcleo familiar el que transmitía a los niños el patrimonio cultural de la familia y de su comunidad. La estructura familiar en nuestra vida contemporánea cede cada vez más a diferentes tipos de familias, por lo tanto, es imprescindible que la institución educativa tome en cuenta la transformación de la sociedad y de sus estructuras básicas al reformular la enseñanza en la pedagogía de las artes visuales, que sea capaz de proporcionar al niño y adolescente la capacidad de generar empatía con su entorno, curiosidad sobre esta disciplina y apoderarse del propio lenguaje.

Consideramos que la educación artística visual actual, no toma en cuenta la celeridad de la configuración de la sociedad, y que tiene como consecuencia no dar abasto con las necesidades que presentan nuestros estudiantes y sus entornos. Por ello, se ve necesario que la enseñanza de las artes promueva la interdisciplinaridad de los distintos lenguajes artísticos, tecnológicos, científicos y culturales cada vez más disueltos entre sí. Con esto también se aproxima

una enseñanza de las artes más reflexiva y crítica, que considere los diferentes contextos en los cuales se desenvuelve el fenómeno artístico, comprendiendo los tres conceptos fundamentales de la Propuesta Triangular.

Por los argumentos anteriores, es que toma relevancia la generación de una propuesta de desarrollo, por medio de la educación artística, a partir del contexto social donde ésta se integrará, relevando la participación de toda la comunidad escolar creando de esta manera un manojito de acciones conjuntas que generen creatividad y den los espacios de integridad comunitaria suficiente, para que todas aquellas personas que lo integran, se sientan parte del proceso y además vean los intereses comunes del pueblo reflejados y con el eje principal de recobrar el valor identitario de la alfarería.

"Al restablecer el contexto, ya sea hablando de nuestra historia, contando nuestras anécdotas o destacando nuestra comunidad, nos protegemos contra la vaciedad que la cultura dominante nos ofrece. Poco a poco, esto nos permite distanciarnos de lo que esté sucediendo para que podamos exponer nuevas cosas, recontextualizarlas y analizarlas" (Miyamoto Nabuko, ¿Puede el arte cambiar el mundo?, 2005; p 7).

En la formalidad, el Ministerio propone en 1º y 2º básico, una ejecución de las Artes Visuales basados en la familiarización de los niños con su entorno y la familiarización con ciertos materiales por medio de la creación de trabajos de arte que demuestren esto, tanto a nivel local como nacional. En esta etapa, los niños comienzan a generar relaciones significativas con su entorno social por medio de la socialización secundaria donde, entre otras cosas, se desarrollan habilidades y se aprenden a valorar otros puntos de vista, siendo fundamental el apoyo para comprender en contexto en que cada uno nos encontramos, lo que facilitará la comprensión, y el desenvolvimiento que cada niño pueda tener en él.

Para comenzar a generar propuestas, y conseguir un logro efectivo y sostenible en el tiempo, de la valoración cultural local, en este caso, de la alfarería en la Escuela de Pomaire, fue necesario rearticular el contexto social histórico cotidiano del pueblo, en conjunto con la contexto nacional y finalmente la dinámica que se genera al interior de la escuela, exponiendo tácticas de formación integral que establezcan a la vez, un sentido de identificación y pertenencia con el territorio. Para poder llevar esto a cabo, se proponen diversas técnicas para implementar de forma gradual y permanente en las dos horas de taller que el colegio ejecuta en el 1º y 2º año básico de la Escuela de Pomaire.

Como se mencionó en la investigación, Ana Mae Barbosa propone en su propuesta triangular del arte, a la educación artística como una “necesidad dentro de las escuelas para producir un conocimiento integral, como medio para generar la conciencia cultural y política de las personas para la reconstrucción y transformación social”. Esto cobra relevancia cuando nos situamos en un contexto social donde las costumbres y tradiciones características han perdido protagonismo y han sido reemplazadas por otra que no representan, en teoría, una cultura propia. Es el caso de Pomaire, donde la tradición alfarera que se ha transmitido de generación en generación, ha perdido relevancia para las nuevas generaciones, quienes, debido a las consecuencias del mercado, la celeridad de las tecnologías, y los movimientos de las sociedades, se han interesado por otras actividades, lo que ha relegado la actividad alfarera a las generaciones mayores, y que podría provocar a largo plazo la extinción de esta tradición reconocida a nivel nacional.

Es entonces que una implementación adecuada, que permita valorar el contexto en el cual se desarrollan los pomairinos, se hace fundamental en los primeros años de vida siendo en esta etapa (escolar), donde el familiarizar al niño con lo que lo rodea será imprescindible, para un desarrollo integral, óptimo y sostenido tanto del pueblo, como de sus habitantes.

Para ello, en esta investigación se propone generar una valoración de la alfarería Pomairina por medio del “hacer” alfarero, “ver” alfarero y la reconstrucción histórica del pueblo alfarero (contextualizar), bajo la propuesta triangular de Ana Mae Barbosa para la educación artística en los estudiantes de 1º y 2º año básico de la Escuela de Pomaire, la utilización de las dos horas pedagógicas con la que estos estudiantes cuentan a la semana, con actividades que refuercen las características ya aplicadas por el Ministerio de Educación, referentes a la creación de trabajos de arte a partir de la visión de su entorno alfarero del contexto local y nacional.

Esta complementariedad, se buscará por medio de la aplicación de estrategias que logren una comprensión más acabada de lo que implica el trabajo de la cultura alfarera, y el aporte real que la actividad genera para la cultura nacional, sino también la relevancia de ello a través de la historia y cuales son los beneficios que trae consigo la mantención de esta tradición a lo largo del tiempo. Para llevarlo a cabo nosotros postulamos que por medio de la propuesta triangular de Ana Mae Barbosa se genere un plan de trabajo que incluya:

Lectura de obra de Arte (alfabetización visual)

Creación y/o aplicación de actividades artísticas que evidencien el grado de asimilación que tiene los alumnos respecto al entorno tradicional alfarero de Pomaire y culturas vecinas. Permitiendo generar puntos de análisis, comparación y distinción entre alfarerías.

- Recopilación consciente de evidencias artísticas del oficio que rodea el proceso familiar en torno a la alfarería.
- Aplicación de actividades en donde los alumnos puedan conocer diversas culturas, en donde se ejecuten oficios que también sean parte de costumbres, ritos y tradiciones de otros pueblos.

- Comprensión de los distintos puntos de vista con respecto al proceso de creación alfarera, para desarrollar la capacidad de opinar sobre lo expresado y representado, es decir, desarrollar la capacidad de transmisión en un ambiente de tolerancia, diversidad y lograr relatos cooperativos para el desarrollo personal y colectivo de los educandos.

Contexto

Creación y aplicación de actividades artísticas que vinculen al estudiante con los ejecutores directos de la alfarería, permitiendo una identificación y cohesión entre ellos.

- Creación y/o aplicación de actividades artísticas que generen un entendimiento de los alumnos respecto a la evolución que ha tenido a lo largo del tiempo la actividad alfarera de Pomaire y su entorno.
- Creación y/o aplicación de actividades artísticas donde los alumnos logren identificar la importancia y aportes que tiene la actividad alfarera para el contexto cultural local, nacional y mundial.
- Creación y/o aplicación de actividades artísticas que releven el valor de de la mantención de las tradiciones culturales para su desarrollo y el de todos los individuos.

Hacer Artístico

Creación y/o aplicación de actividades artísticas que inciten al estudiante a interactuar físicamente con la materialidad, entorno y realidad que lo vincula con las costumbres y tradiciones de Pomaire.

- Actividades en donde los niños y jóvenes tengan contacto directo con materia prima que proporciona la naturaleza para la creación alfarera, con el objeto de que el educando viva el proceso de la actividad como un hecho propio inserto en su propia realidad.
- Creación de piezas artísticas individuales y colectivas que repliquen el trabajo alfarero, con el fin de comprender el proceso de desarrollo del oficio. De esta forma el alumno podrá tener las bases para innovar en creaciones personales que se desliguen del proceso formal de confección alfarera.

"La Artesanía representa una acción transformadora, que tiene las huellas de hombres y mujeres, que ante el mundo y su desarrollo, ofrecen sus conocimientos técnicos y maestría, como instrumento de la capacidad de poder unir los elementos, para entregar a su entorno una experiencia, una historia, un lugar, un punto preciso en todo el mundo representado en una pieza artesanal" (Artesanía, Patrimonio hecho a mano, 2008)

Bibliografía

- ❖ Agirre, I. (2006). *"Modelos formativos en educación artística: imaginando nuevas presencias para las artes en educación"*. Bogotá.
- ❖ Agirre, I. (2006). *"Hacia un imaginario para la educación artística"*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de educación artística y visual ante el reto social; cultura y territorialidad en la investigación en educación artística. Sevilla.
- ❖ Almazán del Olmo, S. *"Identidad cultural y los retos de la globalización"*
- ❖ Apple W. M.; Beame, J, (1997) *"Escuelas Democráticas"* EE.UU, Ediciones Morata.
- ❖ Barbosa, Ana Mae (1998). *"Tópicos utópicos"*. Belo Horizonte, Brasil.
- ❖ Benjamin, W. (1936) *"La obra de arte la época de su reproductividad técnica"* Madrid. Taurus.
- ❖ Castells, M. (1994) *"Nuevas perspectivas críticas en educación"* Barcelona, Paidós.
- ❖ Díez Del Corral, P. (2005). *"Una nueva mirada a la educación artística desde el paradigma del desarrollo humano"*. Tesis doctoral. Ediciones UCM. Madrid.
- ❖ Dewey, J. (2008). *"El arte como experiencia"*. Paidós. Barcelona.
- ❖ Freire, P. (1975). *"Pedagogía del Oprimido"*. Siglo XXI. Madrid.
- ❖ Geertz, C. (1988). *"Interpretación de las culturas"*. Gedisa, Barcelona.
- ❖ Giroux, H. (1990) *"Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje"*, Barcelona, Paidós.
- ❖ Giroux, H. Aronowitz. S. (1993) *"Educación Posmoderna: Política, Cultura y Educación"*. Minneapolis London, Universidad de Minnesota Press.
- ❖ Habermas, J. (1989) *"Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos"*. Madrid, Catedra.
- ❖ Hernández, F. (2007). Espigador@s de la cultura visual. *"Otra narrativa para la educación de las artes visuales"*. Octaedro. Barcelona.
- ❖ Lowenfeld, V. (1980). *"Desarrollo de la capacidad creadora"*. Kapelusz, Buenos Aires.

- ❖ McLaren, P. (1984) *"La vida en las escuelas: Introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación"* México, Siglo XXI editores.
- ❖ McLaren, P (1997) *"Pedagogía crítica y cultura depredadora"*. Barcelona, Paidós.
- ❖ Read, H. (1982). *"Educación por el arte"*. Paidós, Barcelona.
- ❖ Silva Diverio, I. *"La adolescencia y su relación con el entorno"*.
- ❖ Taylor, S. y Bogdan, R. (1984). *"Introducción a los métodos cualitativos"*. Paidós. México.
- ❖ Valdés, S. y Matta, P. (1986). *"Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire"*. Chile. Pehuén.

Artículos de Revistas

- ❖ Barbosa, A. (2002). *"La reconstrucción social a través del arte"*. Revista trimestral. La Educación Artística, un desafío-ibe.unesco.org. Pp 104-109.
- ❖ Erickson, E. (2001). *"Teorías de la personalidad"*. Traducción al castellano: Dr. Rafael Gautier.
- ❖ Giroux, H. (1996 Nov-Dic) *"Educación Posmoderna y generación juvenil"*. Nueva sociedad (Nº 146), 148-167.
- ❖ Molano, O. L. (2007) *"Identidad cultural un concepto que evoluciona"* Revista Opera (Nº7) 69-84
- ❖ Rebolledo, L. (1994 Marzo) *"Mujeres y artesanía. Pomaire: De aldea campesina a pueblo alfarero"* EURE (Nº 59), 47-59.
- ❖ Rorty, R. (1996). *"Pragmatismo, Ironismo Liberal y Solidaridad"*. A Parte Rei. Revista de Filosofía. Adolfo Vásquez Rocca.

Artículos de Diario.

- ❖ Apple, M. (2008 Mar, 6) *"La democracia no es una conjunto de palabras que se vive en la escuela y en la calle"*. ESCUELA, (Nº 3779). pp. 24-25
- ❖ Barbosa, A.(2013 Jul,29) *"Las artes ayudan a desarrollar las habilidades para leer, escribir y hablar mejor"* El Mercurio (p. A14)

Documentos

- ❖ Ministerio de educación (1996). Decreto N°40 "*Objetivos Fundamentales transversales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación básica*". Editorial Ministerio de Educación, Impresión: Impresos Universitaria.
- ❖ Consejo Nacional de la Cultura y la Artes (2009) "*Política de fomento de las Artes visuales 2010-2015*" Gobierno de Chile.
- ❖ Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2012). "*Política cultural regional metropolitana 2011 -2015*". Gobierno de Chile
- ❖ Gobierno de Chile (2009) "*Programa de gobierno, valores y calidad de vida*".
<http://www.gob.cl/programa-de-gobierno/valores-y-calidad-de-vida/cultura/>
- ❖ PNUD (2000) "*Desarrollo humano en las comunas de Chile*".
<http://www.desarrollohumano.cl/otraspub/Pub04/Desarrollofinal.pdf>
- ❖ UNESCO (1982) "*Conferencia Mundial sobre políticas culturales*".
<http://cronopiocronopio.tripod.com/cuentos/polcul.htm>
- ❖ UNESCO (2001) "*Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*".
- ❖ UNESCO "*Qué es el patrimonio cultural inmaterial*"
<http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01851-ES.pdf>
- ❖ UNESCO "*Construir la confianza, la artesanía elemento de desarrollo*"
http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=35418&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

